

El Ruedo



5
PTS

JAAVEDRA

CIERTAMENTE así fué; los mantenedores del segundo tercio de la lidia en la segunda mitad de dicho siglo recogieron la gloriosa herencia legada por sus antecesores Jordán, "Capita"; los hermanos Usa, Blas Meliz e Isidro Santiago y los nombres de "Lillo", "el Cuco", "el Regatero", Pablo Herráiz, Mariano Antón, Domingo Vázquez, y sus seguidores, "el Armilla", Victoriano Regatero, "Mateito" y tantos otros, cuyos nombres se agolpan a los puntos de la pluma, mantuvieron en alto el pabellón rehileteril hasta que éste cayó en manos de Rafael Guerra, que lo elevó a un nivel jamás soñado.

No fueron los lidiadores madrileños los que menos contribuyeron a que la suerte de banderillas adquiriese rango y prestigio, pues si bien no pudieron equipararse en número a los procedentes de Andalucía, les cupo el honor de reunir condiciones para competir con éstos en afición, arrojo, habilidad y finura.

No fueron de la talla de los artes nombrados los dos rehileteros objeto hoy de nuestro estudio; quedaron situados en plano algo más inferior, pero en lo que sí pudieron parangonarse con ellos fué en esa especial simpatía, esa nobleza innata en los hijos de esta inapreciable tierra madrileña.

Vamos, pues, a dedicar nuestro recuerdo de hoy a los rehileteros conocidos en su arte por los apodos de "el Cabo" y "Dieguito", que éstos son el tío y sobrino a que hemos de referirnos con la extensión que nos permita el espacio.

Victoriano Alcón, "el Cabo", vió la luz en la capital de la nación española el 22 de abril de 1833, surgiendo en él la vocación taurina a poco más de los tres lustros, y ya en el año de 1851 formaba parte de aquellas sociedades que con el título de La Lid Taurómaca y El Jardinillo, organizaban becerradas en la placita de las afueras madrileñas, tomando las lides, la mayor parte, como diversión y otros por vía de ensayo para continuar en el arte.

De estos últimos fué Victoriano, que de las becerradas dió un salto a banderillar en la Plaza de Madrid, y nada menos que en corrida de toros, efectuándolo en la del 12 de septiembre de 1853, toreada bajo la dirección de los espadas "el Lavi", Cayetano Sanz y Manuel Domínguez, en la que Victoriano, de pareía con Soto, pareó al toro "Zurito" (negro), de Suárez, lidiado en tercer lugar y estoqueado por Domínguez.

Hacemos constar estos detalles para refutar la afirmación que por ahí hace algún historiador, según el cual Victoriano se presentó por vez primera en Madrid en 1855, a las órdenes de Julián Casas, "el Salamanquino", en lo que está doblemente equivocado, pues Julián no toreó ese año en la Plaza madrileña.

Continuó "el Cabo" toreando en las novilladas y en la de Madrid del 25 de marzo de 1855, dada en una tarde con temperatura bajo cero, lo que prueba lo fuerte que debía ser aquella afición. En esta tarde, Victoriano, sin duda para entrar en calor, no estuvo quieto un momento, y tras de estoquear aceptablemente los dos moruchos embolados del comienzo de la fiesta, intervino en la moiganga "La pata de cabra" y más tarde banderilleó y dió muerte al novillo de puntas "Sabanillas" (ensabanado), de la vacada gaditana de Castrillón, realizando todas estas labores con tal gracia y denuedo, que escuchó constantes palmas de los ateridos espectadores. El cronista aplaudió el afán de trabajar del muchacho madrileño, y escribió: "... el Cabito, en verdad, ro repara en pelillos".

¡Cualquiera se estaba quieto vestido de seda y con temperatura a bajo cero!...

Tanto este año como el siguiente de 1856 fué agregado por la Empresa en varias corridas a los espadas que no tenían completo el personal, y en la corrida del 12 de mayo de este año se adelantó a parear al toro "Garboso" (aldinegro), de Aleas, cuando aún no había terminado la suerte de varas, lo que le valió una seria reprimenda del presidente de la fiesta, para que otra vez tuviese menos impacencias.

Su gran afición y desinterés facilitaba sus actuaciones; jamás puso precio a su trabajo, con-

✻ ✻ Recuerdos taurinos de antaño ✻ ✻

TIO Y SOBRINO

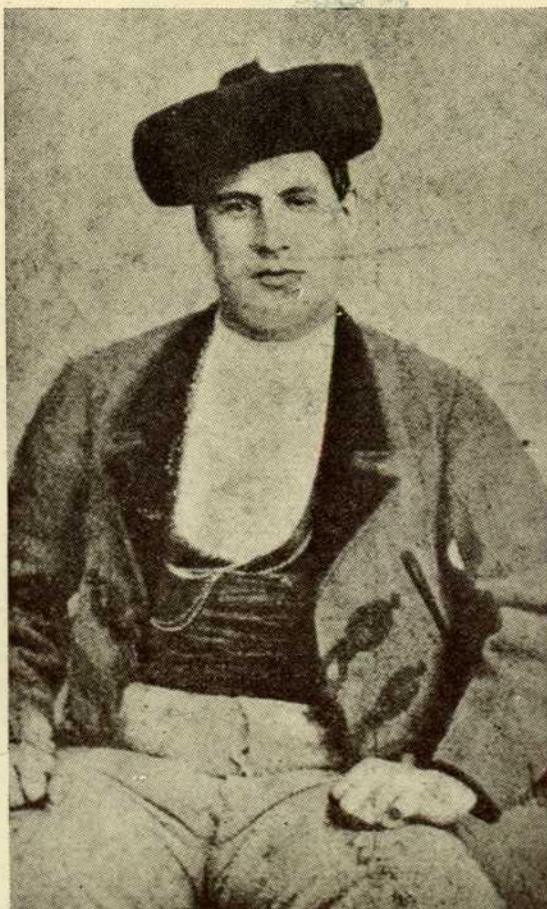
«La segunda mitad del siglo XIX fué de gran esplendor para el segundo tercio de la lidia.»—J. GUILLEN SOTELO.

formándose con la retribución que se le fijaba. Toreó como banderillero, como novillero y hasta como espada de cartel, alternando de matador de toros con "Currito", el 6 de junio, en la Plaza algecireña.

Con "Cúchares" había toreado en La Habana, y luego en España lo realizó con espadas de nota, como "el Tato", Casas, "Currito" y Fras-cuelo, entre otros.

En 1871 formó parte de la cuadrilla que Chicarro llevó a cuatro corridas en Lisboa, gustando su trabajo, especialmente al parear a porta gayola.

También este año pareó toros en Madrid, percibiendo de la Empresa seiscientos reales por corrida.



Victoriano Alcón, «el Cabo»

Toreó en las corridas reales de los años 1878 y 1879, figurando en las cuadrillas de Casas y "Regatero".

Dejó algún tiempo la profesión por un empleo en Prisiones, pero sintió la nostalgia de las palmas y volvió a las lides.

Fomentó la afición en Francia, organizando y dirigiendo por allá muchas corridas, y en el año 1883, estando ya definitivamente retirado de la profesión, dedicóse algún tiempo al apoderamiento de su amigo Salvador Sánchez, "Fras-cuelo".

No aparece en nuestras notas la fecha de su muerte.

Victoriano Alcón, "el Cabo", fué más valiente que habilidoso; su arrojo le hacía llegar y cuadrar bien en la cabeza de los toros. Carecía de la alegría de otros paisanos; en cambio, era extraordinariamente voluntarioso para el trabajo.

Fuó uno de los diestros que solicitó permiso para banderillar al toro "Pantalones", de Bañuelos, que en la Plaza de Madrid mató a "Oliva" en 1855.

Esta fué, a grandes rasgos trazada, la vida profesional de Victoriano Alcón. Veamos ahora la de su sobrino y ahijado.

Diego Fernández Alcón, "Dieguillo". Hijo de una hermana de Victoriano y, como éste, nació en Madrid el 5 de febrero de 1848.

Hay diestros de menor nombradía que tienen desgracia con los historiadores, pues a éstos no los inventarían en sus obras, y si lo hacen es con tal brevedad que equivale a la casi anulación. "Dieguillo" no puede quejarse en este sentido y sus manes seguramente estarán satisfechos, ya que hay obra en que figura por triplicado. Vamos a dejar a un lado estos reparos y a seguir su paso por el arte, ateniéndonos tan sólo a los apuntes que de él poseemos.

Su padre, comerciante en corta escala, pretendió que el muchacho se hiciese bachiller; pero Diego apreció más el capote de brega que los libros del Instituto y comenzó sus escapatorias a los pueblos cercanos a Madrid donde se celebraban capeas.

Sus compañeros de correrías apodaronle "Dieguito" y "Dieguillo", lo que estaba a tono con su endebllilla naturaleza.

Luchaba Diego con la decidida oposición de su padre, que en modo alguno quería siguiese la profesión del toreo, hasta que, convencido de su inútil resistencia y aconsejado por "el Cabo", su cuñado, dejó al muchacho seguir los impulsos de su corazón por el arte de sus anhelos.

Como banderillero de novillos hizo su presentación en la Corte el 9 de mayo de 1867. Siguió trabajando en las fiestas menores, y ya en 1872 lo efectuó en las de toros, aunque sin cuadrilla fija, toreando por cuenta de las Empresas, que lo agregaban a las cuadrillas que convenía.

Por la amistad de su tío con el espada "Villaverde", fué éste de los matadores que más le llevaron a su lado.

Diego fué uno de los que banderillaron al último novillo lidiado en la Plaza vieja de Madrid el 16 de agosto de 1874.

Figuró en las corridas reales de 1878 en la cuadrilla de José Madrid, no llegando a banderillar por no llegar el turno a su jefe.

Retiróse de la profesión en 1887 para hacerse cargo de la industria creada por su padre. No obstante, sentía en ocasiones la nostalgia del arte y vestía de nuevo el traje de luces, hasta que en el año 1898, al cumplir los cincuenta de su edad, se retiró definitivamente del toreo.

Diego Fernández Alcón fué un banderillero de buena escuela y fina factura, pero no muy arrojado, tal vez por andar siempre precario de facultades. Generalmente cumplía, sin dar relieve a sus faenas. Debido a que tenía medios de vida propios, ni se aplicó más a su arte ni gustó de someterse a disciplina de cuadrillas, prefiriendo trabajar con independencia.

Estos fueron, amable lector, los dos banderilleros madrileños que hoy te presentamos.



El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256165-64

Administración: Barquillo, 13

Director: MANUEL CASANOVA

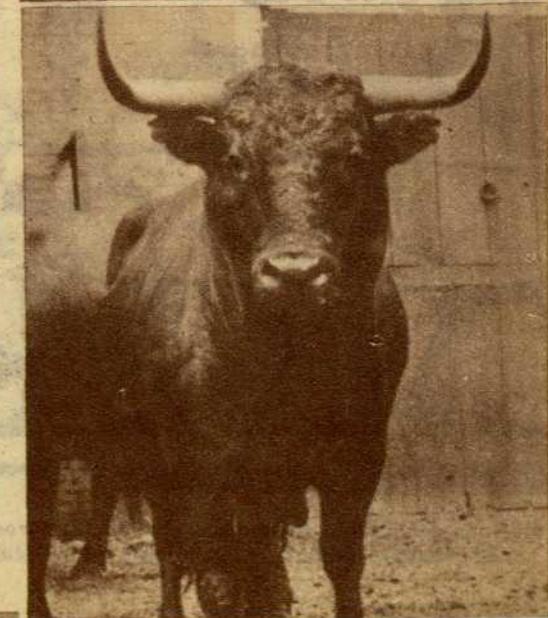
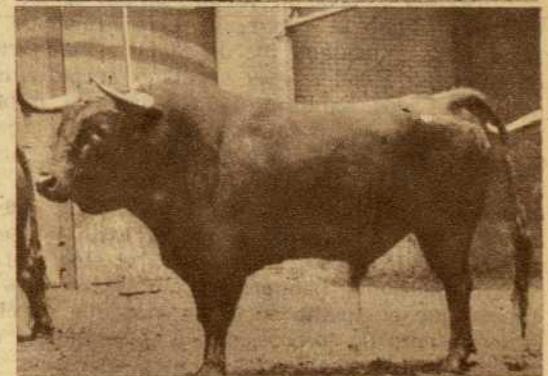
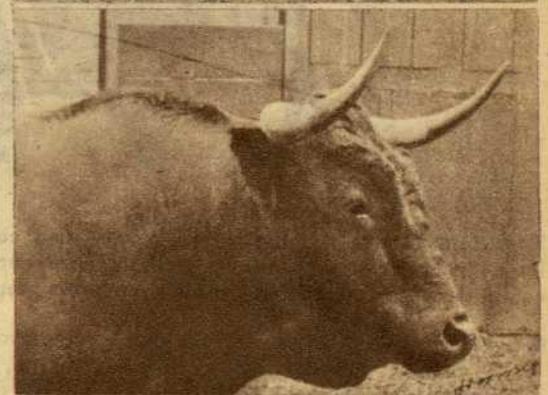
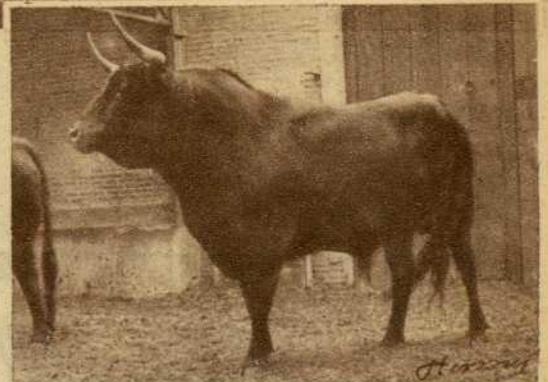
Año X - Madrid, 2 de julio de 1953 - N.º 471

HOY HAY TOROS EN MADRID LA CORRIDA DE LA PRENSA

QUIENES conocemos por experiencia las dificultades que es necesario vencer para montar una corrida benéfica, comprendemos y aplaudimos el esfuerzo que han realizado los compañeros organizadores para llevar a buen término la de este año. De no andar en la desorientación en que por el momento vive la Fiesta, no sería preciso repicar fuerte con las campanas de la propaganda para elogiar el cartel formado. Un cartel de plena dignidad, en que los nombres de Antonio Bienvenida, Manolo Vázquez y el mejicano Silveti se unen al prestigio de una renombrada ganadería salmantina.

Si acaso renovamos ahora el anuncio de la corrida de esta tarde —la tradicional corrida de la Prensa— es con la esperanza de fijar una fecha a partir de la cual pueda recobrase el optimismo perdido. ¿No estaremos contribuyendo todos, con pesimismo y desaliento, a que el gran público se retraiga de las Plazas y a que poco a poco deje de hablarse de toros? ¿No estaremos "pasando de crítica" a la Fiesta? Acaso convendría meditar y hasta revisar actitudes; porque precisamente cuando por medidas de la autoridad hay mayores garantías es cuando el gran público da muestras de una mayor desconfianza. Ocurre en esto como con "la emoción del peligro pasado", que aflige más que el peligro mismo.

No nos resignamos a ser pesimistas. Creemos que la Fiesta en sí tiene demasiada fuerza para no remontar una crisis pasajera. ¡Ojalá que esta corrida de la Prensa sea el nuevo punto de partida!



PLAZA DE TOROS DE MADRID

JUEVES, 2 DE JULIO DE 1953

GRAN CORRIDA EXTRAORDINARIA ORGANIZADA POR LA

SOCIACION DE LA PRENSA DE MADRID

6 HERMOSOS TOROS

J. Alipio Pérez T. Sanchón

ESPADAS MEJORES

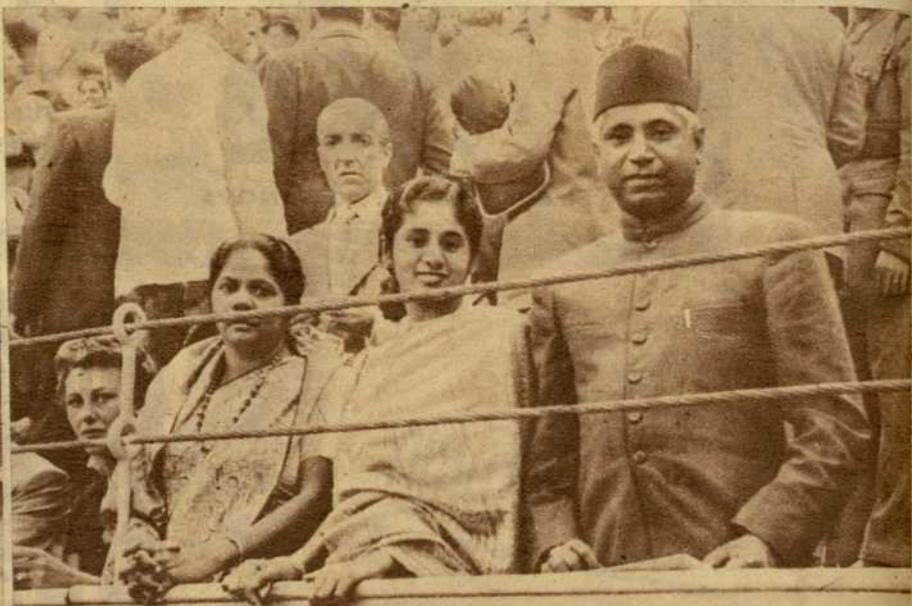
BIENVENIDA
JUAN SILVETI
MANUEL VAZQUEZ

La corrida comienza a las seis y media de la tarde.
PRECIOS DE LAS LOCALIDADES



DOMINGO: POR COGIDA DE LUIS FRANCISCO PELAEZ DESPACHARON TRES NOVILLOS CADA UNO EL MEJICANO JOSE LUIS MENDEZ Y EL SEVILLANO MANOLO ZERPA.—EXCELENTE PRESENTACION LA DEL GANADO DE DON IGNACIO RODRIGUEZ SANTANA. CUATRO DE LOS NOVILLOS FUERON APLAUDIDOS EN EL ARRASTRE.—LA HERIDA QUE SUFRE LUIS FRANCISCO PELAEZ FUE CALIFICADA DE GRAVE.

LAS NOVILLADAS DEL DOMINGO



Espectadores de color en la Monumental

Pepe Luis Méndez, el diestro mejicano, hizo cosas buenas con la capa y con la muleta, pero con el estoque perdió casi todos los puntos que había ganado

TERMINADO el primer tercio del tercer novillo y cuando, después de un intento fallido, se disponía a clavar al quiebro un par de las cortas, fué cogido el talaverano Luis Francisco Peláez. Así, la novillada fué un mano a mano entre el mejicano Méndez y el sevillano Zerpa. Ninguno de los dos ha alborotado todavía a público alguno ni consiguió tal cosa en Madrid el pasado domingo. Luis Francisco Peláez sí que había logrado hacerse aplaudir con entusiasmo en dos quites y al lancear al tercero. Parecía que la tarde iba a ser para él y que el éxito no se le mostraba dificultoso. Se equivocó al elegir el terreno para poner banderillas, porque no tuvo en cuenta que el novillo se fijaba más que en él en el regimiento de toreros, mozos de espadas, "monos", areneros, empleados y otras personas que llenan el callejón y los burladeros en aquel lugar. Y distraído con aquel ir y venir de gentes, el astado no acudió a los oítes de Peláez y le vió, para herirle, cuando más descuidado estaba. Esta cogida nos privó del concurso del talaverano, que era la mayor atracción del programa.

Los novillos del ganadero pacense Rodríguez Santana, excelentemente presentados, dieron jue-

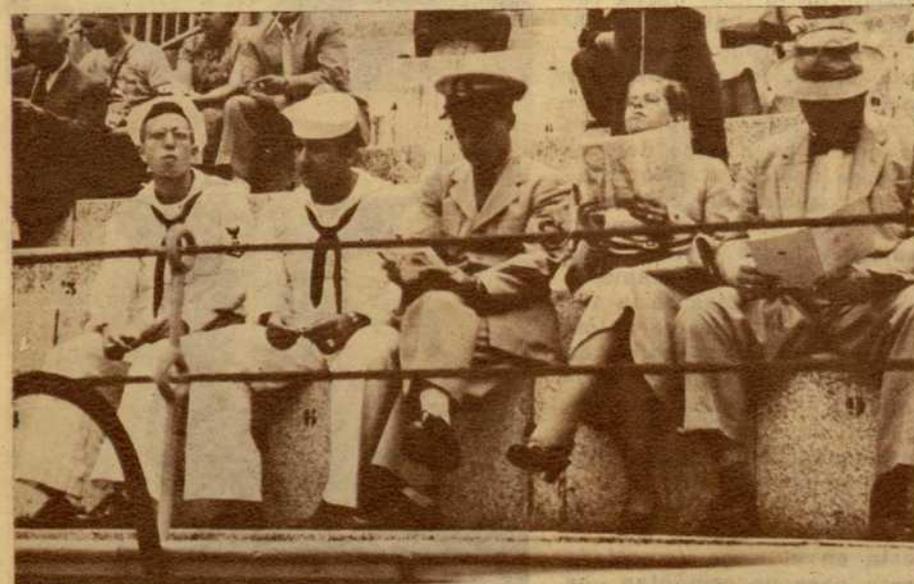
go distinto. El primero fué magnífico; el segundo, que tardó algo en varas, llegó muy dócil y embistiendo bien al último tercio; el tercero fué muy bueno; el cuarto, que se vencía por el lado derecho, fué alegre y no tuvo al final dificultades; el quinto se defendía y fué peligroso, y el sexto que no destacó por su bravura, no tuvo defectos de bulto. En resumen, una buena novillada que no lució lo debido porque no encontró toreros que supieran hacerla brillar, exceptuados los casos de Luis Francisco Peláez y el peón "Blanquito". Tomaron entre los seis novillos, veintiséis varas; sólo el quinto no derribó, y entre los otros cinco lo hicieron en siete ocasiones.

Lo más saliente del festejo queda ya apuntado. Falta ahora relatar por lo breve, ya que por lo menudo no merece la pena, lo que hicieron los toreros.

Méndez hizo un buen quite en el primero. Brindó la faena que hizo al primero al público. En este novillo estuvo el mejicano decidido y bastante hábil con la muleta. Naturales de pecho, en redondo, por alto, bajo, un molinete de rodillas... En fin, que no estuvo mal. Cuarenta muletazos y después una atravesada, un pinchazo, otra atravesada y el descabello al segundo intento. En el tercero, Méndez no hizo nada a derechas. Cuarenta y ocho muletazos de pareja calidad, calidad que no hay manera de elogiar; trece pincha-



Manolo Zerpa se estira en este pase ayudado



Marinos de la Flota norteamericana, en los toros. Ni el oficial, ni la señora, ni el caballero cubierto parecen muy interesados en los incidentes de la lidia



Luis Francisco Peláez, que se presentaba en las Ventas, en un lance con el capote a la espalda

Y DE LUNES EN LAS VENTAS



La pasada en falso de Luis Francisco Peláez, preliminar a la cogida



LUNES: TRES NOVILLOS DE ANTONIO PEREZ Y TRES DE LOS HEREDEROS DE MONTALVO PARA MARIO CARRION, BARTOLOME JIMENEZ TORRES Y LUIS DIAZ.—EL SEGUNDO COGIO A JIMENEZ TORRES, QUE SUFRE LESIONES DE PRONOSTICO RESERVADO, Y EL TERCERO PRODUJO HERIDAS DE PRONOSTICO GRAVE AL BANDERILLERO JOSE MARTIN CAO. TAMBIEN FUE ASISTIDO, DE LESIONES LEVES, EL BANDERILLERO PRUDENCIO VILLALBA.—FUE MUY DESIGUAL EL GANADO. EL BANDERILLERO MIGUELAÑEZ, OBLIGADO A SALIR AL TERCIO DESPUES DE SER ARRASTRADO EL CUARTO,



Cogida, de graves consecuencias, de Luis Francisco Peláez

Más extranjeros en la Plaza

casta y bravura, embistieron las más de las veces con alegría y se dejaron torear sin grandes apuros. Los de Montalvo fueron un muestrario de la peor calidad, ya que el cuarto fué muy peligroso, el quinto, manso, y el sexto, inválido de los cuartos traseros y muy escurrido de carnes, fué protestado enérgica e insistentemente.

Mario Carrión hizo algunas cosas excelentes. Lo mejor de todo, sin duda alguna, la breve faena al cuarto y la excelentísima media estocada que dió en tierra con el peligrosísimo bicho. Al primero lo saludó con una buena serie de lances a la verónica, y en su quite toreó muy graciosamente al costado por detrás. El novillo, que había tomado tres varas y fué muy bien banderilleado por Miguelañez, llegó en buenas condiciones a la muleta. Carrión hizo faena, que tuvo la característica acusadísima del valor, compuesta de varias series de naturales —muy mandones—, de pecho y en redondo. No pudo el novillo aguantar el tren que pretendió marcarle el espada y llegó al final quedándose en los vuelos de la muleta. Mató Carrión de un pinchazo sin soltar y media estocada y fué

zoz y dos intentos de descabello. En el cuarto no mejoró la labor de Méndez, aunque empezara el tajo con el estoque mucho antes que en el tercero. Treinta muletazos, cinco pinchazos, media estocada y el descabello al cuarto intento. Dicho está, que si estuvo discreto como torero no alcanzó este modesto calificativo como matador.

Manolo Zepa dió la vuelta al ruedo después de matar al segundo. Una vuelta al ruedo modesta y con algunas protestas; pero, en fin de cuentas, la única que se dió en la soporífera novillada. El sevillano, que había comenzado su faena con tres ayudados por alto, siguió toreando por bajo, por naturales y en redondo con alguna soltura pero con excesiva monotonía. Hasta cuarenta pases soporó el novillo. Media arriba y una entera delanterilla dieron fin a la lidia de este segundo bicho, que fué aplaudido en el arrastre. Como queda dicho, Zepa dió la vuelta al ruedo. En el quinto, Zepa no hizo más que defenderse. Veinte trapazos por bajo, un pinchazo, media perpendicular y el descabello al cuarto intento. Poco más consiguió en el sexto. La faena fué pesada por su monotonía. Veintisiete muletazos, unos por bajo y otros en redondo; seis pinchazos, media estocada y el descabello al quinto intento. No fué mucho lo conseguido.

Y no hubo más, afortunadamente.

Partes facultativos.—Peláez sufre una herida en la región perineal, que produce la apertura y desgarramiento del recto en la fosa isquiorrectal del lado derecho, llegando hacia atrás, hasta el coxis, con desgarros del esfínter anal. Pronóstico grave. Fué trasladado al Sanatorio de Toreros. El banderillero José Villalón sufre contusión en el hemitórax izquierdo, de pronóstico reservado.

OTRA novillada aburrida de cabo a rabo, y otra vez un mano a mano a pesar de que eran tres los espadas anunciados. El segundo novillo, con muy poquitas fuerzas desde que salió, fué bien toreado con la muleta por el joven Jiménez Torres, que no quiso tener en cuenta los muchos achuchones que sufrió en la primera parte de la faena. El animoso muchacho había sacado muy buenos muletazos con la derecha, y en el primero que intentó con la izquierda, uno de pecho, fué cogido y volteado de forma impresionante. Trasladado a la enfermería, fué asistido de lesiones de pronóstico reservado y llevado después al Sanatorio de Toreros.

Mario Carrión y Luis Díaz despacharon los seis novillos. La fiesta tuvo dos partes muy distintas, por lo que respecta al ganado y, como es natural, al resultado artístico. Los novillos de Antonio Pérez, de regular tamaño, de menos que regular potencia y con su pequeña dosis de

Un natural del macareno Mario Carrión, que estuvo muy valiente



LA NOVILLADA DEL LUNES EN MADRID



Jiménez Torres inicia el pase de pecho que no pudo rematar porque fué cogido



El peón Migueláñez actuó eficaz y brillantemente y tuvo que saludar montera en mano



ovacionado y salió al tercio. En el que cogió a Jiménez Torres muleteó brevemente y mató de una entera y el descabello al segundo intento. Oyó aplausos. El cuarto no se dejó picar, aunque entró ocho veces a las plazas montadas. Fué la lidia de este novillo, con hechuras de toro, un continuo sobresalto. Migueláñez bregó mucho y con rotundo acierto y fué aplaudido con entusiasmo. Carrión dió una docena de muletazos y mató de media superior. Fué ovacionado Migueláñez, a quien hizo salir al tercio Carrión, y luego éste hubo de recibir idénticas muestras de agrado.

Al madrileño Luis Díaz le tocó en primer lugar un "colorao" bravo y noble, que tomó cuatro varas. El torero de Cuatro Caminos brindó la faena al público y muleteó bien por alto, bajo, naturales, de pecho y en redondo; pero enfrió el entusiasmo que la faena había producido porque pinchó, nada más que discretamente, tres veces. El quinto, que mansurroneó en las cinco varas que tomó, permitió a Díaz dar algunos buenos muletazos en redondo y tal cual natural de buena factura; pero el muchacho mató mal de un metisaca y una entera caída.

El sexto, como ya queda dicho, fué protestado airadamente. La lidia de este novillo transcurrió en medio de un escandaloso griterío. Tomó el animal tres varas, pasó con pocas fuerzas a banderillas y con menos aún a la muleta. Díaz se estiró en varios naturales, de pecho, en redondo y por bajo, sin que el público tomara en cuenta la calidad de su labor, y mató de seis pinchazos. El pú-

Un natural del torero de los Cuatro Caminos, Luis Díaz, durante la faena que hizo al tercero

blico dió suelta a su malhumor cuando dobló el novillo.

Arrastrado el último bicho, fueron exhibidos los seis toros de Pérez Tabernero que serán lidiados esta tarde. Produjeron excelente impresión.

BARICO

PARTES FACULTATIVOS

El doctor Jiménez Guinea facilitó los siguientes partes facultativos:

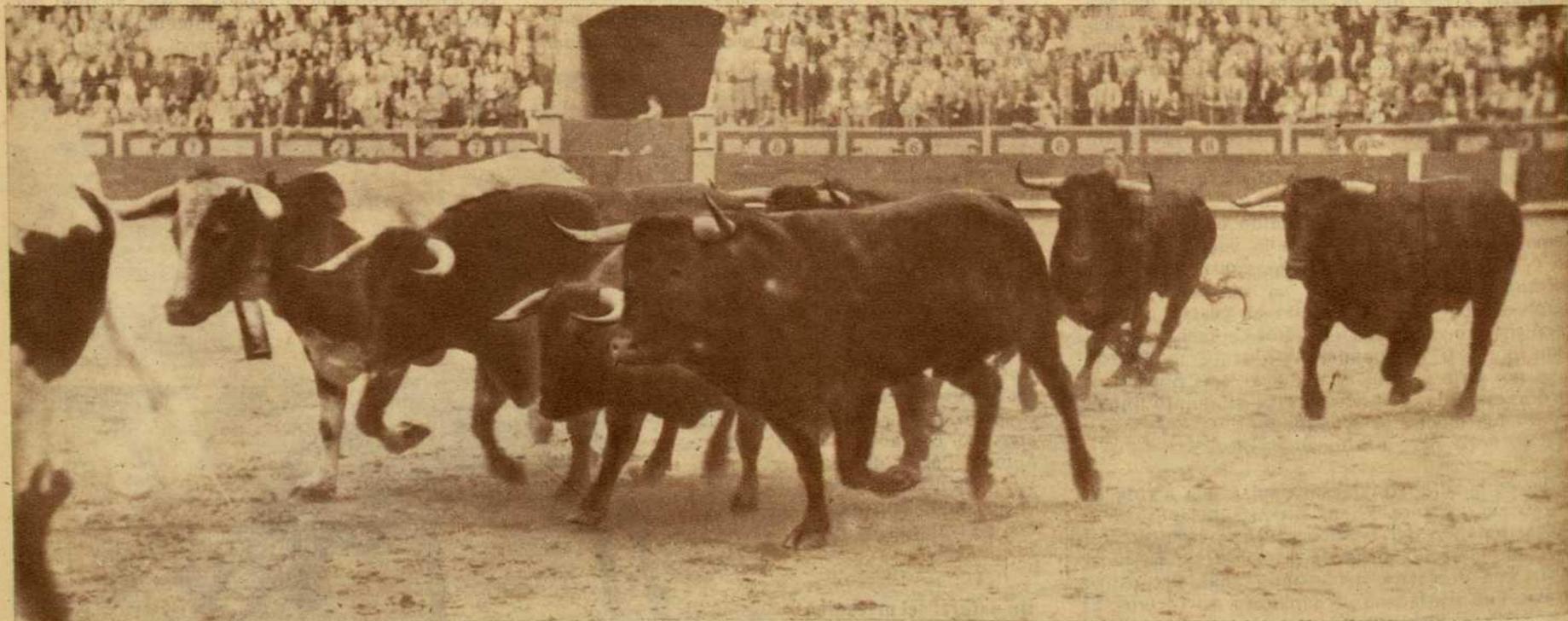
"Durante la lidia del segundo novillo ingresó en esta enfermería el diestro Bartolomé Jiménez Torres, que fué asistido de herida contusa en la región mentoniana, con una trayectoria ascendente de tres centímetros que desnuda el hueso maxilar inferior, contusiones y erosiones múltiples y conmoción cerebral. Pronóstico reservado. Fué trasla-

Terminada la novillada del lunes, fueron exhibidos los toros de la corrida de la Prensa. Como se ve, magníficos (Fotos Cifra Gráfica)

dato inmediatamente al Sanatorio de Toreros."

"Durante la lidia del tercer novillo ingresó en esta enfermería el banderillero José Martín Cao, que sufre herida por asta de toro en la región posterolateral del hemitórax derecho, con una trayectoria ascendente de veinte centímetros, que produce destrozos en los músculos dorsal ancho, subescapular e infraespinoso, llegando a la región escapular y terminando a nivel de la espina del omóplata. Pronóstico grave. Fué trasladado al Sanatorio de Toreros."

"El banderillero Prudencio Villalba Jiménez sufre conjuntivitis traumática y contusión en la cara externa de la rodilla derecha. Estas lesiones, de pronóstico leve, no le impiden continuar la lidia."



Primer momento de la grave cogida que sufrió Luis Francisco Peláez, al banderillar a su primer novillo



A VISTA de TENDIDO

Amago de tormenta antes de la novillada.—Prólogo de la fiesta.—Marinos americanos.—Los identificadores. Peláez y sus seguidores.—Zerpa y su voluntad.—Méndez y los acericos. De las varas a las banderillas.—El avieso burladero.—Avionetas sobre el coso

ANTES de empezar la novillada del domingo en las Ventas hay amago de tormenta; pero estalla lejos, del extrarradio, sobre la ciudad. Retumba en el coso, poco poblado de espectadores, el eco de los truenos, y luego se recorren las bambalinas de las nubes y luce sobre el graderío un cielo azul pastel, lleno de promesas.

Sobre la arena, la tira blanca del anuncio parece un camino y los hombres que la pisan a un lado y a otro imitan a los árboles que dan su escolta en las carreteras. El hombre embotellado se retira con paso de galápago, y ya en la puerta le da un susto al caballo que monta el alguacilillo... El corcel no está acostumbrado a ver esta clase de monstruos... La marca de las tabletas para curar el dolor de cabeza, que tatúa el piso de la Plaza, tiene cierto sentido irónico y nos previene para una posible mala tarde.

Con sus blancos uniformes los marineros de la flota norteamericana se reparten en varios tendidos y ponen trazos de tiza entre el resto del público. Detrás de nosotros hay una familia que se dedica a identificar gente conocida en localidades lejanas: "¡Mira, allí está don Fulano, al lado de una señora con sombrero encarnado!" "¿Dónde? "En la fila quinta, delante del guardia." El curso de la lidia les tiene sin cuidado. Han ido a los toros sólo para eso: para identificar desde lejos a todo bicho viviente. Cada uno se divierte como quiere. ¡Qué felicidad!

Los seguidores de Luis Francisco Peláez, de Talavera de la Reina, han sacado un gran cartel durante el paseillo saludando a la afición madrileña. Aplauden, jalean, animan a su idolo, que tiene una pinta retrechera, lleva el capote de brega, muy planchado, entre los brazos y camina con paso saleroso, con auténtico garbo torero. Nos gusta mucho en los lances a la verónica obligada, abriendo el trapo como el país de un abanico y en un quite que pudiéramos llamar "descriptivo", porque en el remate la mano del diestro dice algo en el aire, con ademán melódico de director de orquesta. Pero al intentar la repetición de un

quiebro en las banderillas sufre la cogida y se lo llevan por el callejón a la enfermería acusando la cornada en el rictos de dolor que le contrae el rostro.

Este percance varía por completo el curso del festejo. Peláez era, indudablemente, la atracción del cartel. El mano a mano de los otros espadas no ofrece interés alguno y la gente se defrauda.

Manolo Zerpa es valiente, pero ni manda ni tira del toro. Se aplaude su voluntad y también la limpieza con que una de las veces se tira a matar. Pero en el juego del dominio —clave del arte de lidiar reses bravas— tiene todavía mucho que aprender.

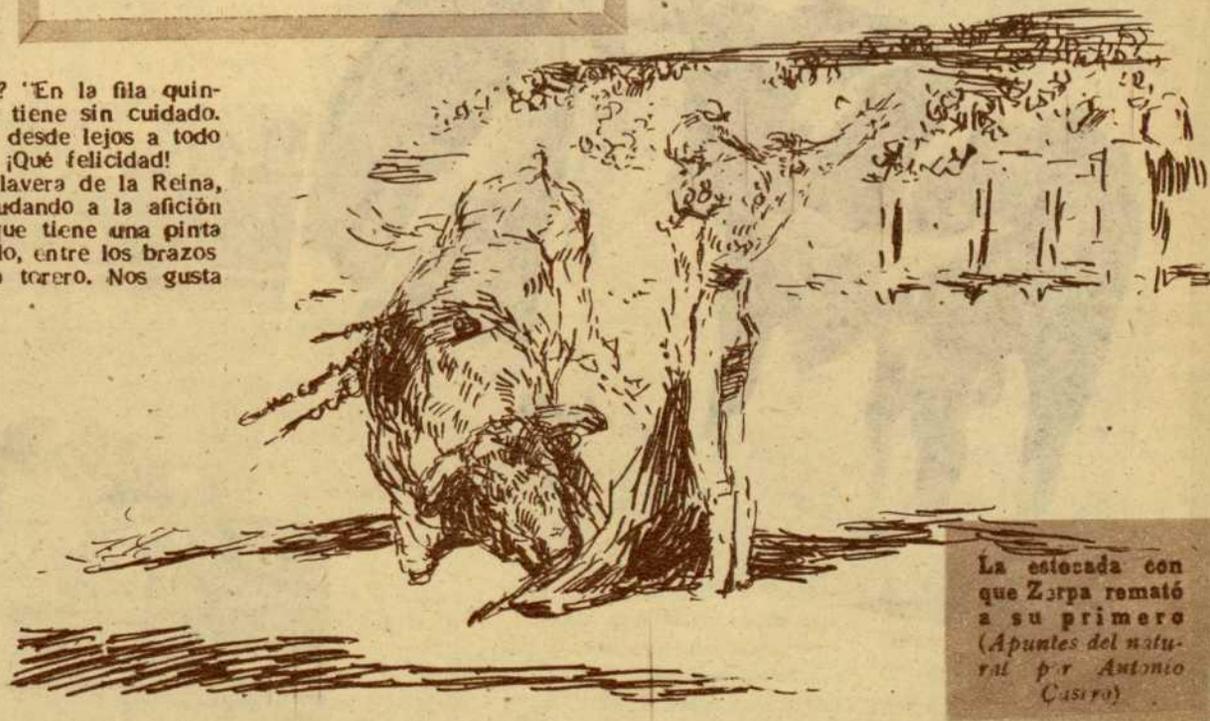
Pepe Luis Méndez nos equivocó al principio. Había toreado muy bien de muleta a su primero, con abierto y firme compás, círculo perfecto y largo brazo. Pero al llegar la hora de clavar el acero nos sorprende con su total ignorancia del oficio de estoqueador. Daba la sensación de que se tiraba a matar por la primera vez en su vida. ¡Qué espectáculo tan lamentable el que ofreció al convertir los bichos en acericos, dejándoles desangrar a fuerza de sablazos, volviendo la cara, dando "espantás" como cualquier "calé" de los malos. Y, claro está, en los gritos de los espectadores salió a relucir Pénjamo. Era inevitable.

Vimos a un picador que acercaba la puya poco a poco al novillo parado, como si en vez de realizar la suerte de varas se entregara a la pesca con arpón. Y a otro, que se llevó la divisa en el pincho, convirtiendo el palo en mástil con gallardete. Y a un tercero, que barrenaba tan a conciencia como si buscara el petróleo ese que dicen que existe en el subsuelo navarro...

Saltó una banderilla contra una espectadora de barra, en el cuarto, y la mano femenina desvió serenamente el rehilete, evitando así una desgracia... Hubo abundantes caídas de banderilleros. En una de ellas el capote de Méndez intervino con tino providencial. El quinto toro se llamaba "Fastidioso" e hizo justicia a su nombre. Y ese burladero instalado entre el seis y el siete continuó siendo, a pesar de las múltiples protestas que hacemos siempre, un puesto obstinado para llamar a los bichos con el único y exclusivo objeto de que derroten en tablas.

En realidad, la nota más interesante de la novillada se produjo fuera del ruedo en el celeste tejado de la Plaza. Las avionetas iban y venían sin que apenas se notara el zumbido de sus motores y soltaban octavillas de propaganda anunciando la Exposición industrial del Retiro. Cuando, al fin, cayeron dentro del pozo del coso y planearon hasta posarse en el graderío y en la arena, tuvimos la impresión de que el piloto había clavado bien su rejón de papel, y pedimos para él, en vez de oreja y rabo, hélice y timón.

ALFREDO MARQUERIE



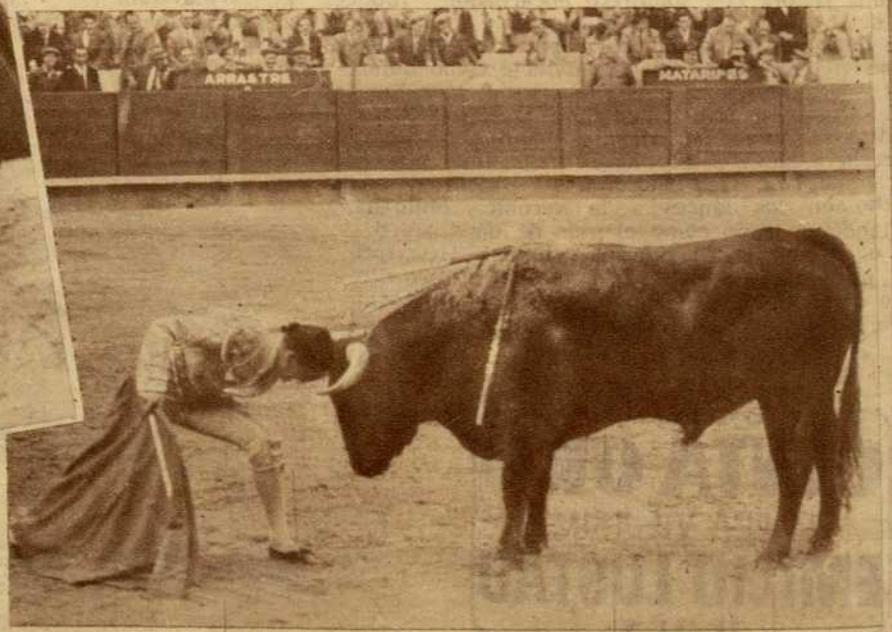
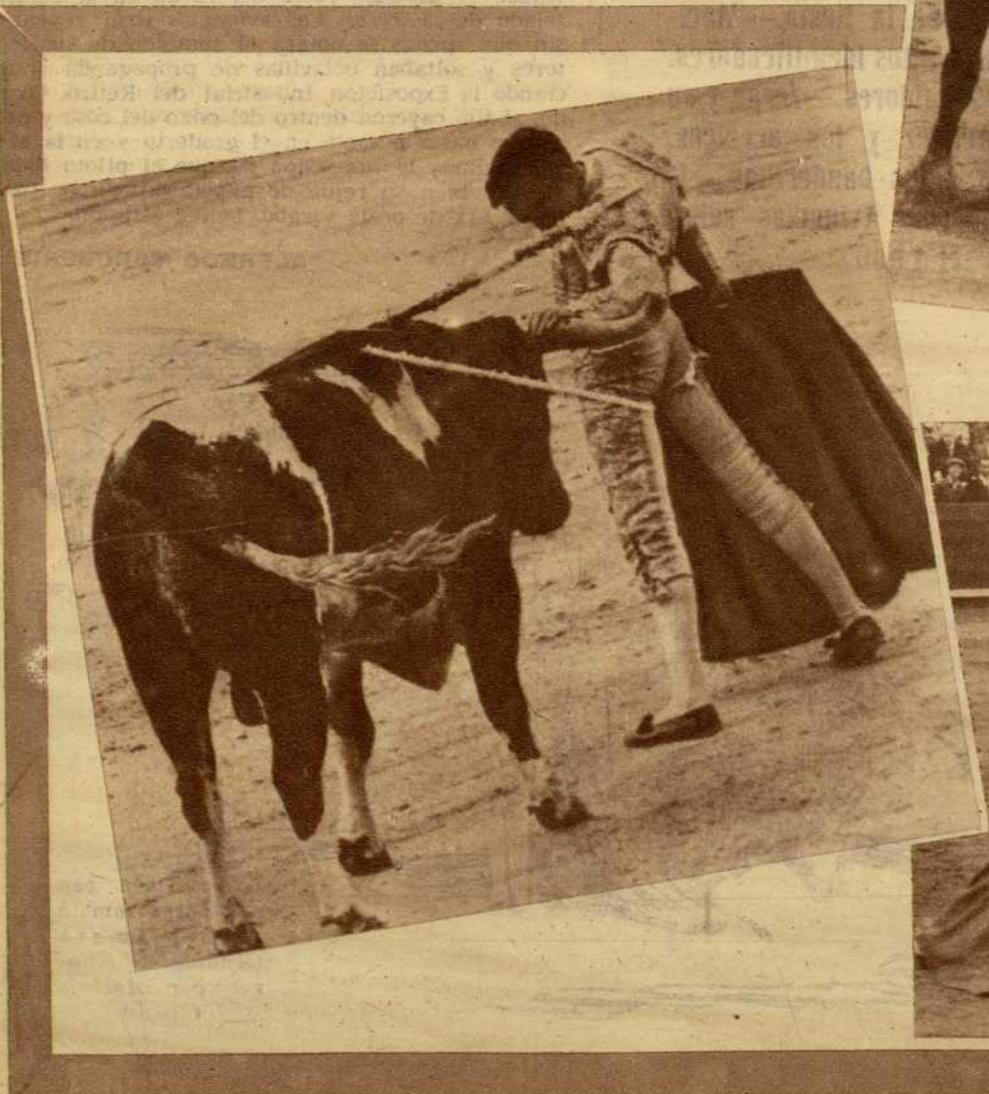
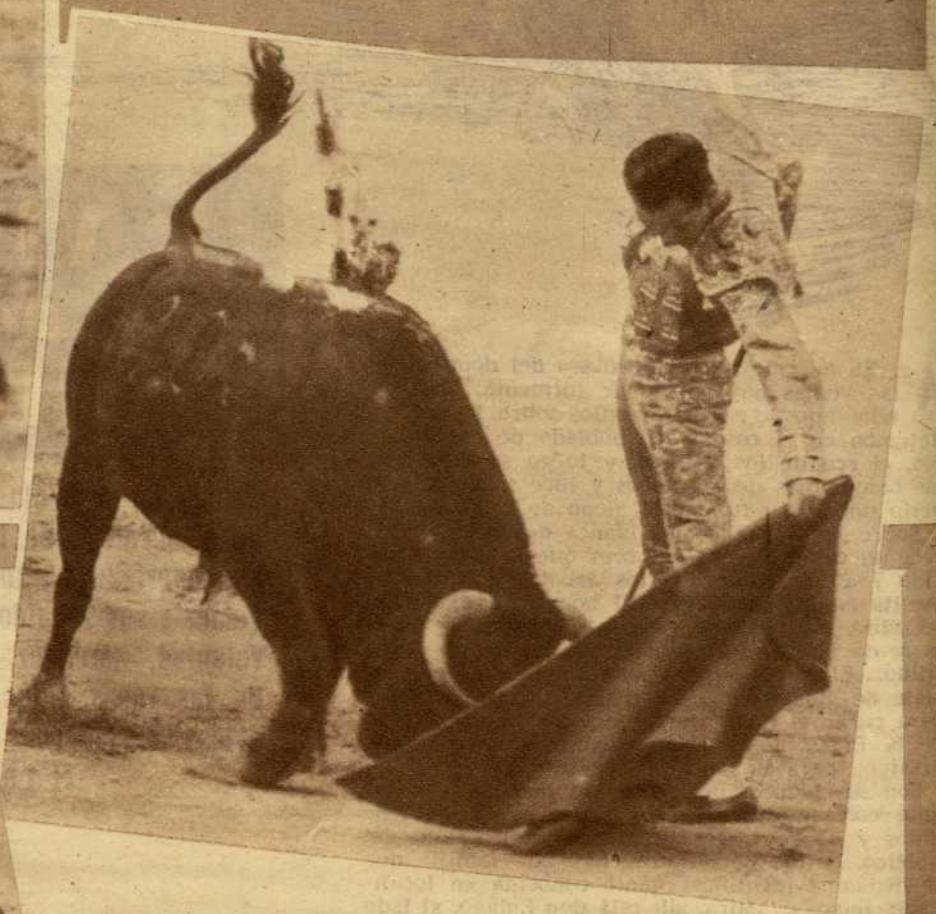
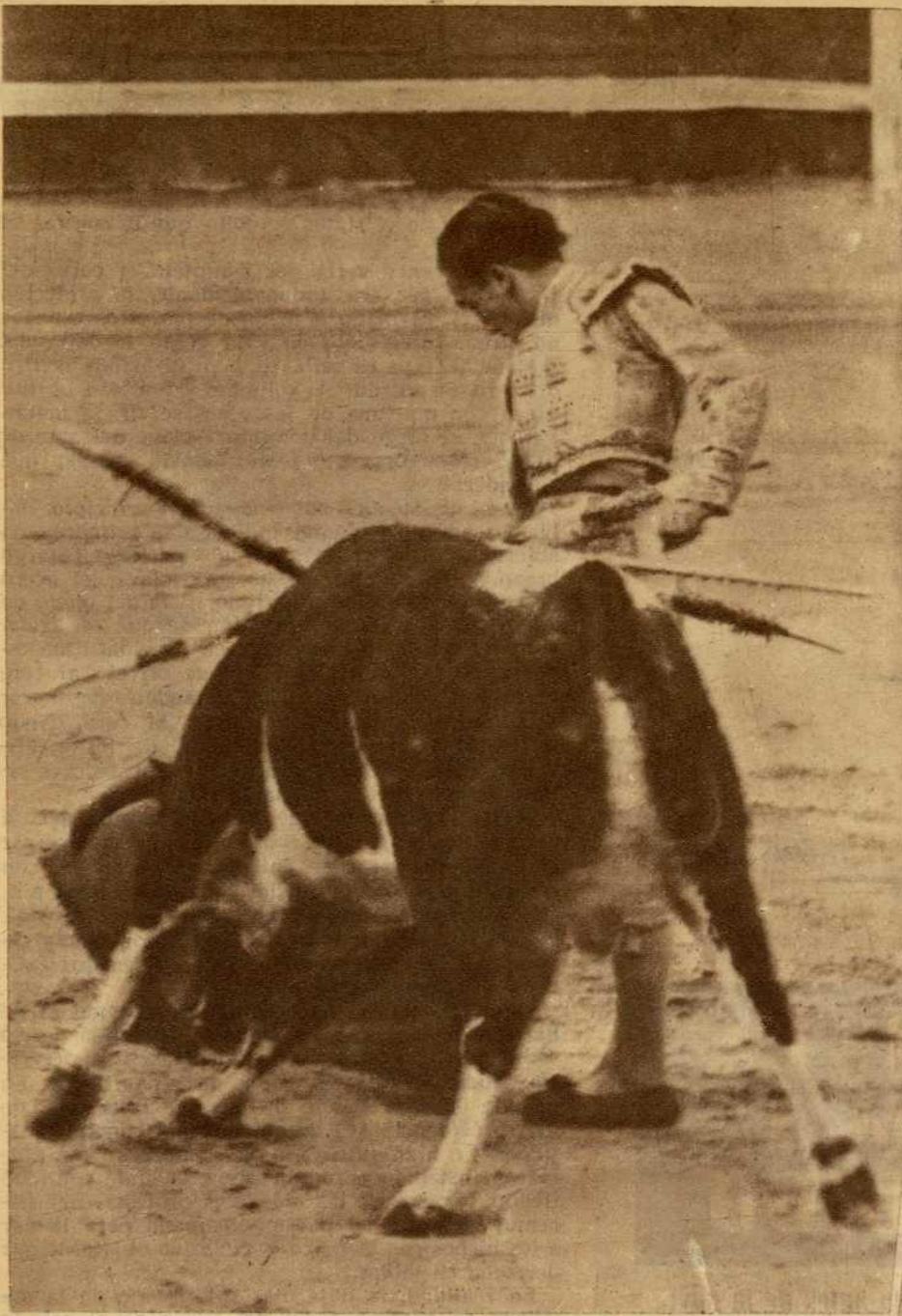
La estocada con que Zerpa remató a su primero (Apuntes del natural por Antonio Casero)

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

Por esto

Julio Aparicio

*es el Maestro del
Toreo de esta
Epoca*



LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN VISTA ALEGRE

Seis novillos de Moreno Santamaría para Francisco de los Reyes, "Callao"; José Barroso y Agustín Baquedano



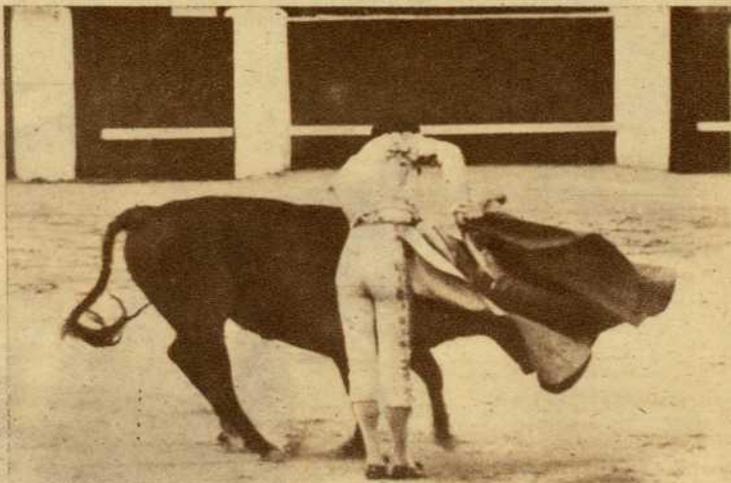
José Barroso, Agustín Baquedano y el «Callao», antes de iniciar la novillada

FUERON las tormentas o el ganado, pero el caso es que el domingo se torció la buena racha de novilladas que llevábamos en Vista Alegre. La tormenta malogró la entrada, por la inseguridad del tiempo; el ganado deslució el festejo, porque con reses como las que se lidiaron con el hierro de Moreno Santamaría no hay manera de que una corrida resulte brillante; tan poca materia prima de bravura se trajeron los animalitos de la dehesa. De tipo, carnes y hechuras anduvieron mejor los novillos, pero a pesar de su apariencia dieron juego menos que mediano.

Tenía el cartel el aliciente de José Barroso, triunfador en domingos anteriores, y que, como otros triunfadores carabancheros de la temporada, ha cotizado su cartel rápida y popularmente. La clientela tenía ganas de ver algo al muchacho, y el muchacho lo intentó todo, aunque en el camino de los morlacos se le quedaron, en flecos, las ilusiones. De todos modos, pese a la poca bondad del género que le correspondió en suerte, estuvo sabio, dominador y enterado en el segundo e hizo una gran faena en el quinto; hubo mucha guapeza al citar de largo para el natural y aguantar, y hubo más tarde variedad en el toro de una faena excelente, de corte romántico y moderno. ¡Ay, que a la hora de matar las cañas se tornaron lanzas! Dos pinchazos, una corta y dos viajes para el descabello pusieron fin a la faena, que fué aplaudida con calor por el respetable, pero que merecía mejor epílogo por parte del espada, que debe entrenarse en esa cosa tan seria que es «coger» la muerte a los toros.

El «Callao» se tropezó en primer lugar con un buey que desarmaba de mala manera y que le trajo por la calle de la amargura; el matador se defendió con guapeza, aguantó las tarascadas, sufrió un revólver y se quitó de delante el pájaro de una estocada buscando las partes bajas de la res; en el cuarto se cambiaron las tornas, y como salió en este turno el novillo más manejable de la tarde —y el único que escuchó palmitas en el arrastre—, ligó una suave y bonita faena, a la que puso buen remate con el pincho al acertar con una buena estocada. El resultado de ello fué el ganar la oreja de su enemigo, con la que dió la vuelta al ruedo.

Agustín Baquedano, nuevo en esta Plaza, como rezaban los carteles, se encontró con el ganado menos a propósito pa-



Una media verónica de José Barroso al rematar un quite en el segundo



Agustín Baquedano en un pase de pecho a su segundo novillo, en que fué avisado



Un «adorno» en la suerte de varas, con toca dura de pitón y todo (Fotos Cervera)

ra sus sueños de gloria. Tuvo momentos afortunados con la pañosa y con la muleta, pero no le acompañó la fortuna al herir —mejor diríamos que está poco «puesto» en el toro y con el estoque—, y aunque su toro brilló a ráfagas, escuchó un par de trompetazos de la presidencia, uno en cada novillo, más por falta de experiencia que de ganas de acabar pronto con sus poco recomendables enemigos. Anótese gran parte de estos dos avisos al ganadero.

Por lo demás, como notas

destacables de la novillada, anotaremos la presencia del ex rey Pedro de Yugoslavia, para el que hubo brindis de los matadores; una respetable cantidad de volteretas para los diestros, afortunadamente sin consecuencias; una deficiente labor de los banderilleros, que anduvieron más apercigados que de costumbre con los animalitos del encierro; esto, más anotar que hubo media Plaza, es el resumen de esta novillada que pasó sin pena ni gloria.

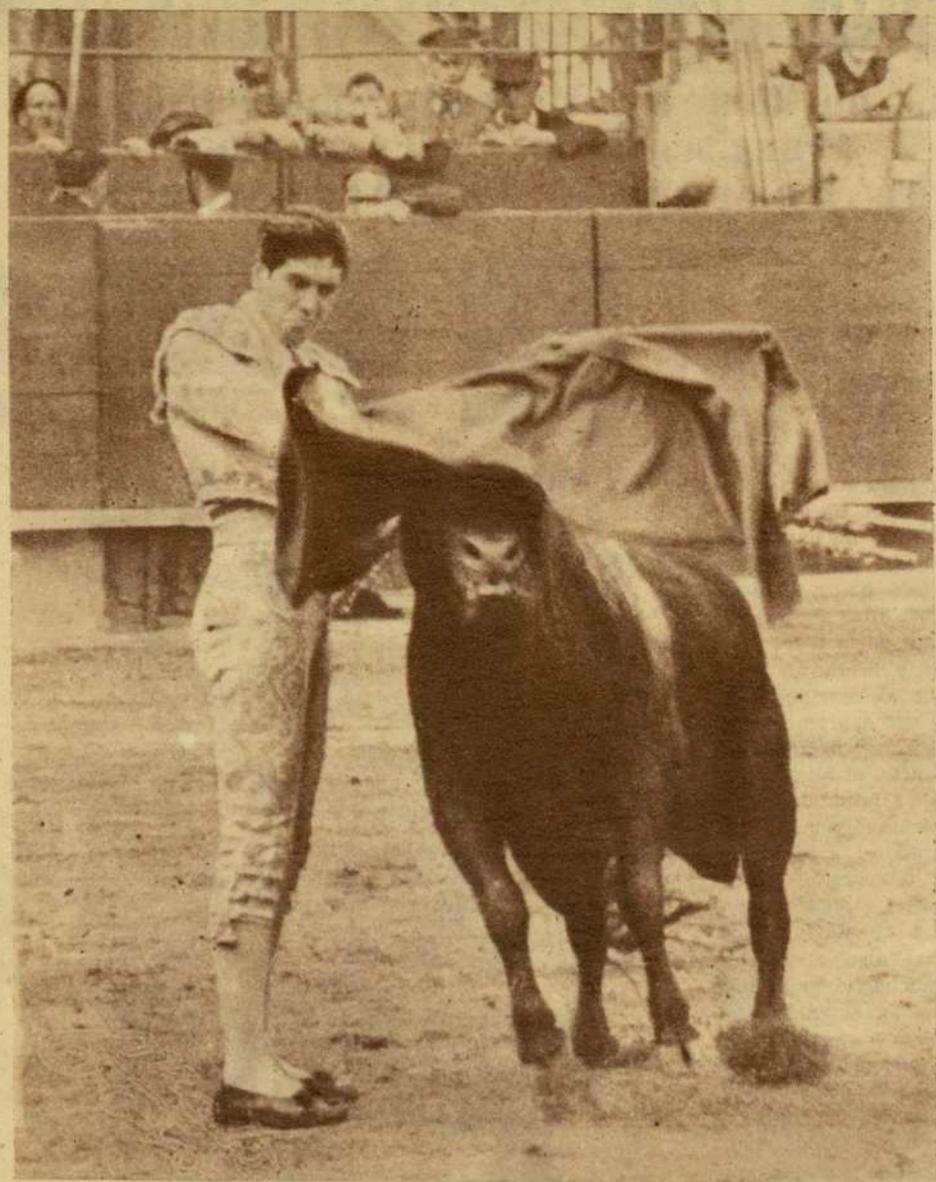
ANTONIO



A la novillada carabanchelera acudió el ex rey Pedro de Yugoslavia



«Callao» ve morir en tablas al cuarto novillo, del que cortó la oreja

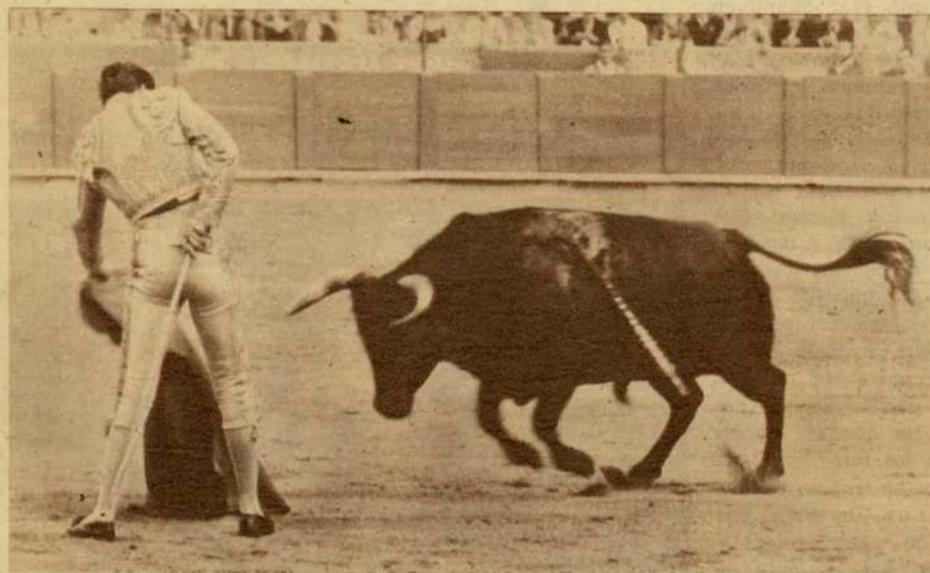


Su fama se va
extendiendo...

JAIMÉ OSTOS

Cuyo debut y repetición en dos días laborales, jueves 11 y 18, en Barcelona, ha constituido un éxito apoteósico, cortando oreja y saliendo a hombros

El 5 de julio se presenta en SEVILLA, ante la cátedra de la Maestranza, con reses de Buendía (santacolomas)



Apoderado: **ANTONIO PAZOS**
Menéndez Pelayo, 42. Telf. 29456
SEVILLA

El natural rematado por alto

La mano izquierda de Vicente



Vicente Pastor ejecutando el natural rematado por alto



Un novillero de este año rematando por bajo el natural

A pesar de lo mucho que se ha dicho y escrito sobre si se debe torear al natural con la mano izquierda o derecha, aún no se ha llegado a un completo acuerdo sobre el particular.

No vamos en este momento a resucitar tan batallona cuestión porque en esto de llamar a las cosas taurinas por su verdadero nombre el amor propio anda metido por enmedio y es muy difícil que los aficionados y críticos lleguen a entenderse.

De lo que sí nos ocuparemos es de una suerte de gran mérito que por encontrarse en desuso es desconocida por los actuales públicos, suerte con la muleta que se llevó en la maleta el gran torero madrileño Vicente Pastor cuando hace la "friolera" de treinta y cinco años dijo taurómacamente adiós a sus paisanos.

Se trata del pase natural rematado por alto llevando la muleta en la mano izquierda, con el que el retirado torero de la calle de embajadores iniciaba generalmente sus faenas de muleta, faenas que continuaba ajustándose a las normas clásicas, empleando la misma extremidad superior, porque Vicente ha sido el lidiador más izquierdista que hemos conocido, haciendo siempre uso de la derecha para empuñar el estoque y para cobrar.

El lance tema de este reportaje no es cosa que fué inventada por el "ex chico de la blusa", mi viejo amigo.

Ya en los tratados tauromáquicos se habla de este pase.

El célebre y enorme lidiador Francisco Montes, "Paquiro", en su "Tauromaquia completa", o sea "el arte de torear en plaza tanto a pie como a caballo", y en la página 156, dice lo siguiente refiriéndose al pase natural:

"Para pasar al toro con la muleta se sitúa el diestro como para la suerte de capa, esto es, en la rectitud de él y teniendo aquella con la mano izquierda y hacia el terreno de afuera; en esta situación lo citará, guardará la proporción de las distancias con arreglo a las piernas que le advierta, lo dejará que llegue a jurisdicción y que tome el engaño, en cuyo momento le cargará la suerte y le dará el remate por "alto" o por "bajo"... etc."

Para la mejor comprensión de nuestros lecto-

res reproducimos gráficamente el pase de que se trata.

Lo está realizando el susodicho Vicente Pastor con el toro del marqués de Guadalest corrido en primer lugar en la vieja Plaza madrileña el día 2 de octubre de 1910, tarde inolvidable en su vida taurófila porque en ella cortó la oreja del toro "Carbonero", de Concha y Sierra.

Desconocido el pase en aquella época resucitado por Pastor, fueron muchos los críticos que, despidados, no supieron darle el nombre apropiado y hasta hubo uno, el famoso "Don Modesto", que en un principio le llamó de la "muerte".

En la actualidad, de ejecutarse, no vacilarían otros en incluirlo en el capítulo de los llamados estatuarios.

Este pase natural por alto, rematado, no tiene tanto mérito como el que se finaliza por bajo, porque en éste el lidiador tiene que llevar al cornúpeto en semicírculo, con temple, embebido en los vuelos de la roja bayeta, y en el otro sólo tiene que levantar el brazo al pasar la res, rectamente, hasta que ésta llega a su tercio.

Pero ese pase, repetimos, desaparecido del actual repertorio torero, no estaba exento de emoción, por la quietud y estoicismo del espada ante la fuerte y aparato-

sa arrancada del toro hasta la llegada de éste al terreno jurisdiccional del lidiador.

Y ya que hemos hablado de Vicente Pastor y de su prodigalidad con la mano izquierda en el juego de la muleta, no queremos cerrar estas líneas sin dedicar unas cuantas más a esta manera de torear, que hace medio siglo sólo veíamos en contadísimas ocasiones.

En aquellos ya lejanos tiempos era Vicente el único no atacado por el *derechismo* durante el último tercio de la lidia.

Federico M. Alcázar, mi querido e inolvidable amigo, decía con justísima razón lo siguiente:

"Hay toros que deben torear con la derecha. Pero no a todos por sistema. La regla, la norma, es la izquierda. Lo que no se puede hacer, lo que no debe hacerse, aunque le acompañe el aplauso del público, es invertir los términos; convertir la excepción en regla, toreando a todos los toros con la derecha y excepcionalmente con la izquierda. Bien está que se toree con la derecha. Es bello, aéreo y eficaz, pero sin que constituya un abuso. Hay figuras que no saben manejar la muleta con la izquierda. Pero no ya para torear al natural, sino simplemente para machetear un toro."

De esta manera se expresaba Alcázar siendo crítico taurino del ya desaparecido diario "El Imparcial", y por eso Pastor, entonces, hallábase en la primera fila de la torería al margen de la epidemia torera *derechista* reinante.

En nuestros días presentes toorean los diestros con la mano derecha, sin menoscabo de hacerlo con la izquierda, y por ello Alcázar, si viviera, modificaría sin indignarse el concepto que tenía formado de ciertos toreros a quienes se les llamaba despreciativamente "*derechistas*".

Pastor era y es ambidextro, pero torero honrado y pundonoroso, sabía que el empleo de la zurda constituía en el toreo el mayor mérito, y no se apartaba del buen camino escogido para complacer a los buenos aficionados.

Amigo desde la niñez del famoso torero, conservamos de él una carta que en estos momentos hacemos pública, escrita, según confesión firmada por el propio interesado, con esa mano que en los ruedos tantos lauros conquistó: ¡la izquierda!

DON JUSTO

HOTEL Y RESTAURANT DE LA PAIX.

R. LOURITAN.

37 CALLE DE MOTOLINA, 97-99. MEXICO. TELEFONO ERIC. 972. MAR. 1948.

20 Enero 1912

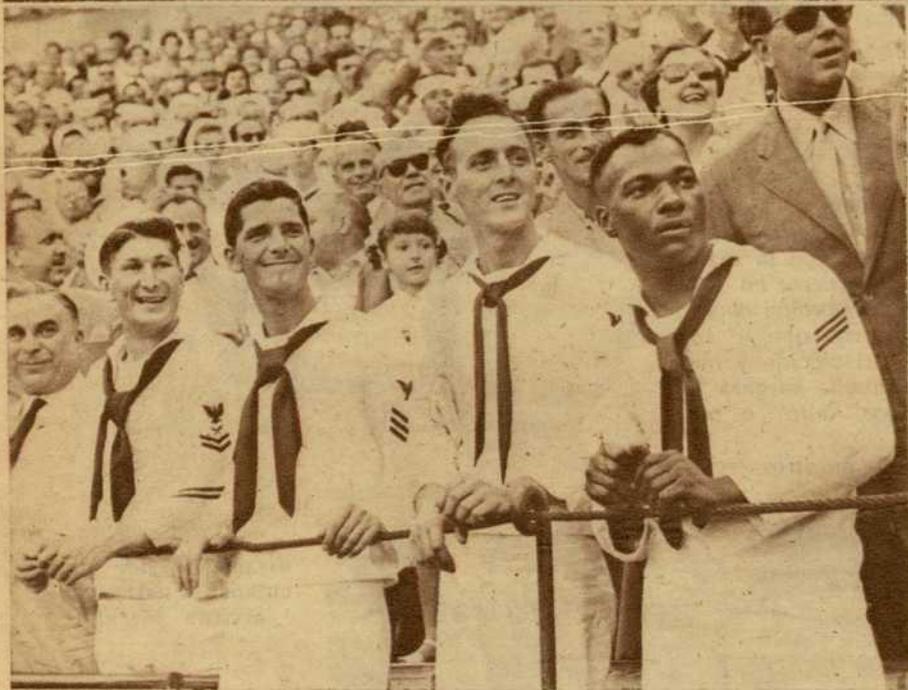
Sr Don Guido Amoros

Estimado amigo: Am debido tiempo fué en mi poder tu carta que se cruzó con una que te había mandado, y supongo habrás recibido. En la corrida del día 14 me hirió el cuarto toro en la mano derecha, y como estoy tan verdado de ella, te escribo con la zorda, así que no te estimes lo haga mal y poco. Hasta el día 4 no volveré a torear, no porque la herida tenga importancia, sino por lo tardas que son las manos en curar y más la derecha, pues si hubiera sido en la izquierda torearía el 28. De mundo esas portales para que escójias. Besos a tu mio y recuerdos a tu familia y amigos y manda al tiempo

Vicente Pastor

Esta carta se refiere a la cogida que Vicente sufrió en Méjico el 14 de enero de 1912. El toro «Cabezón», de Atenco, le produjo, al torearle de capa, una herida en la mano derecha con desgarramiento, dejando al descubierta el hueso (Foto Archivo)

LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN VALENCIA



Gran número de marinos pertenecientes a la VI Flota americana presenciaron la novillada



«Solanito», que hacía su presentación en Valencia, toreando al primero, del que cortó oreja



Reapareció en su tierra el valenciano Paquito Villanueva y logró un gran éxito



Pepe Ordóñez tuvo que desparchar dos novillos difíciles y estuvo valiente (Fotos Vidal)

«Solanito», Francisco Villanueva y Pepe Ordóñez lidiaron novillos de Vicente Muriel

PARA la reaparición en Valencia del torero de la tierra, Francisco Villanueva, después de sus apoteósicos triunfos en la Plaza madrileña de Vista Alegre, se montaron dos novilladas, para el día 28 y 29 de junio. Con estos festejos se daba por terminada la primera temporada, ya que el próximo día 8 de julio vuelve al coso de la calle de Játiva la pista de hielo, y no se reanudarán los espectáculos taurinos hasta la próxima feria de julio, que podemos adelantar será a base de cuatro o cinco corridas de toros y un par de novilladas.

Existía en Valencia interés por ver de nuevo al torero del barrio de Sagunto, Francisco Villanueva, máxime después de los éxitos conseguidos en Madrid.

A la Plaza acudió más gente que en otros festejos, pero de todas formas sólo se ocupó media Plaza. El público se queja aquí del alto precio que tienen las localidades, siendo ésa, a nuestro juicio, la causa de que no acuda el pú-

blico a la Plaza como en otras ocasiones.

No defraudó Francisco Villanueva en su reaparición. Confirmó en el ruedo de su tierra los éxitos logrados en Madrid. Consiguió en esta novillada un buen triunfo, cortando las orejas y el rabo de su primer novillo y dando la vuelta al ruedo en su segundo, saliendo al final de la Plaza a hombros.

La labor del valenciano fué magnífica, entusiasmando a sus paisanos, que se le entregaron con grandes ovaciones. A sus dos enemigos los toreó superiormente con la muleta, intercalando pases de todas las marcas entre ovaciones y música. Como hemos dicho, cortó las orejas y el rabo de su primero, al que mató de una gran estocada. En su segundo no le acompañó la suerte con el pincho. No obstante fué ovacionado, y el público pidió con insistencia la oreja.

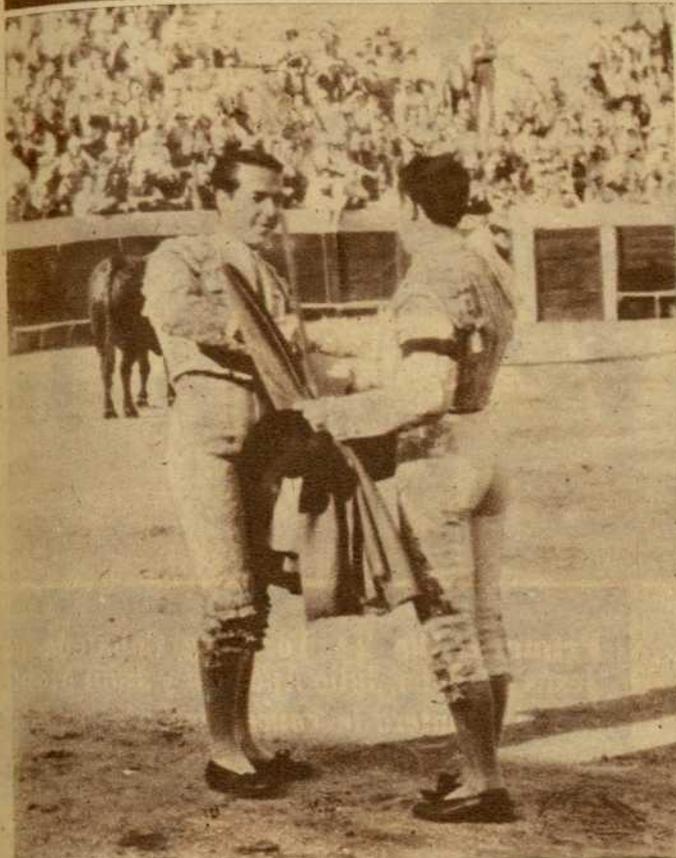
También el debutante Ramón Solano, «Solanito», consiguió un estimable triunfo, más meritorio aún por haber

sido logrado con enemigos nada fáciles. Con el capote toreó superiormente a la verónica, con las manos bajas, siendo ovacionado con entusiasmo. Sus dos faneas de muleta fueron acompañadas por las ovaciones y la música. Cortó la oreja de su primero, y en el segundo, como no tuvo suerte con la espada, la cosa quedó en dos vueltas al ruedo, la segunda en unión de Villanueva y Ordóñez. Al final de la corrida fué sacado a hombros.

Pepe Ordóñez tuvo que luchar con el peor lote. Con el capote toreó maravillosamente, escuchando grandes ovaciones. Con la muleta estuvo valiente y voluntarioso, pero sus enemigos no reunían condiciones, y el éxito grande no llegó.

Los toros, de Muriel, estuvieron muy bien presentados. Los mejores fueron segundo y quinto, y los más difíciles, tercero, cuarto y sexto, especialmente este último, que estaba reparado de la vista.

EL DOMINGO TOMO LA ALTERNATIVA EN FIGUERAS RAMON ARASA



Fotografía histórica. El mejicano Juan Silveti entrega los trastos de matar a Ramón Arasa, «Fuentes». Ya hay otro matador de toros, otro más que engrosará la larga lista



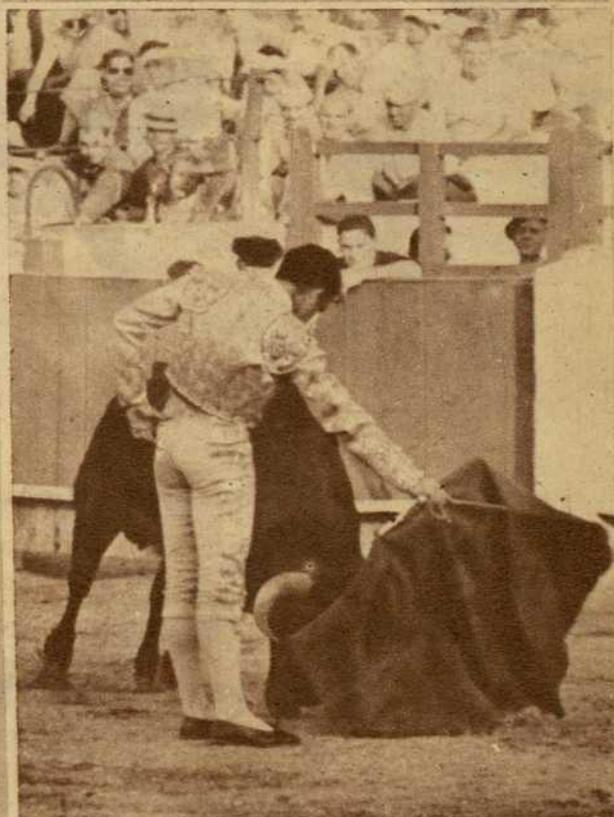
El nuevo espada con alternativa en un muletazo al primero. El joven matador fué ovacionado y dió vuelta al ruedo. Al sexto le cortó las dos orejas

Con «Fuentes» alternaron, en la lidia de seis toros de Araúz de Robles, Juan Silveti y Jerónimo Pimentel.



A los dos toros les cortó las dos orejas el mejicano Juan Silveti porque en ambos estuvo muy valiente y muy torero

Juan Silveti, padrino de «Fuentes», se jugó el físico en sus dos toros. Estuvo siempre muy cerca de los pitones, y, naturalmente, triunfó



Pimentel, el madrileño que se empeña en ser figura, tiró muy bien de los toros y templó muchísimo en todos los pases

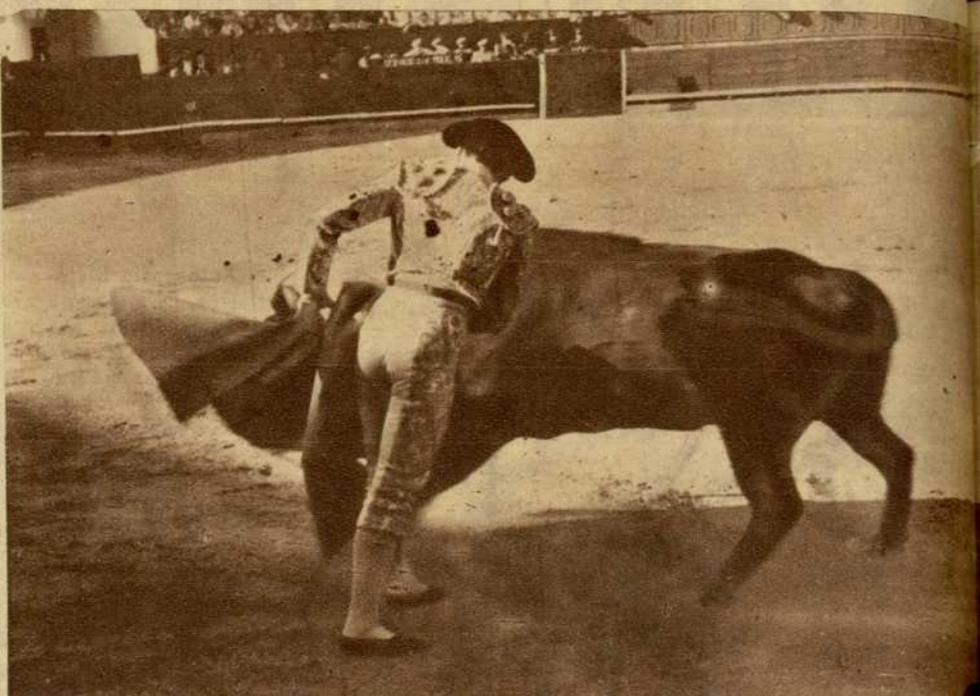


También Pimentel cortó orejas —dos en el quinto— y fué ovacionado con entusiasmo. Al tercero no pudo sacarle partido porque era manso (Fotos Valls)

Las corridas de



El alcalde de Badajoz, don Antonio Maza Campos, presencia la corrida desde el burladero de la Empresa



Julio Aparicio rematando con media verónica

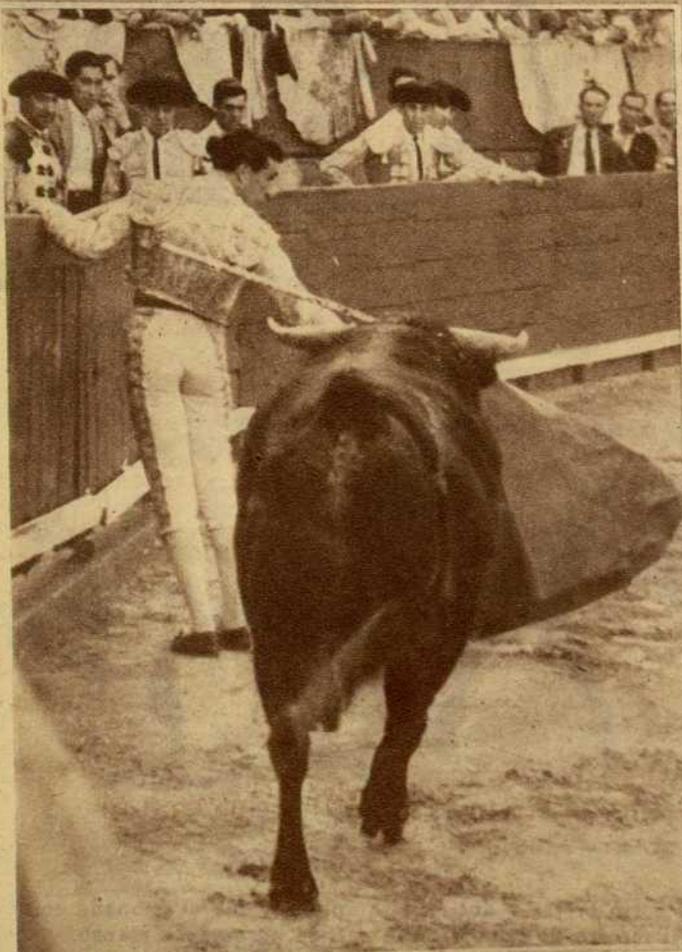
Primera: Día 24. Toros de Cobaleda para Jesús Córdoba, Julio Aparicio y Juan Montero
A Montero le concedieron la oreja del tercer toro



Los toros de Cobaleda acusaron poder y derribaren

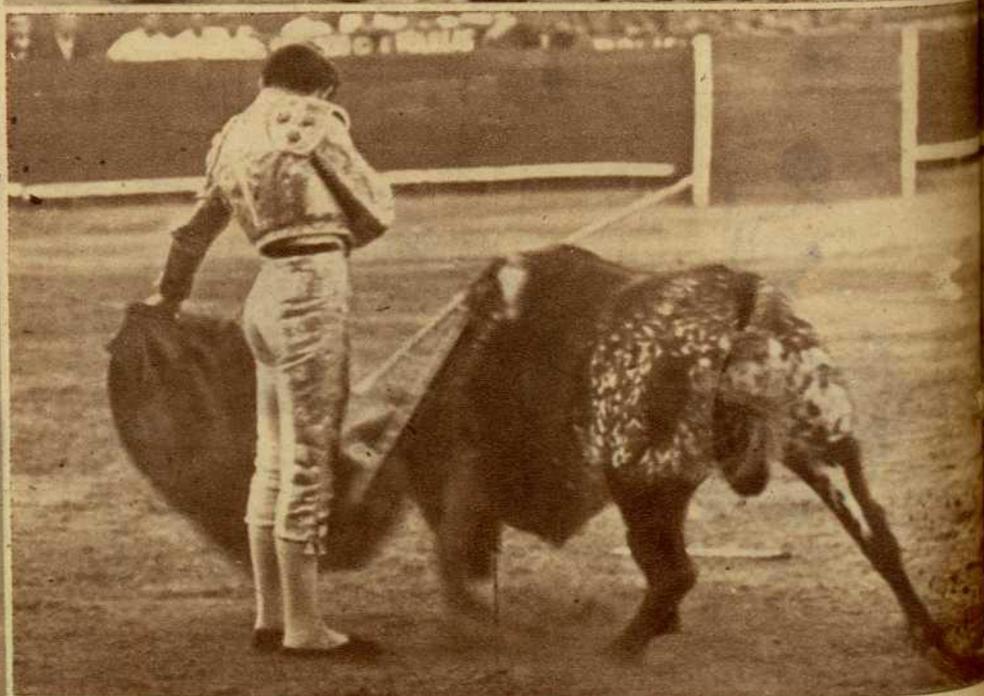


Don Juan Arturo Gallardo, ingeniero director del Servicio Agronómico y gran aficionado, acompañado de su esposa, asiste a la segunda corrida de la Feria

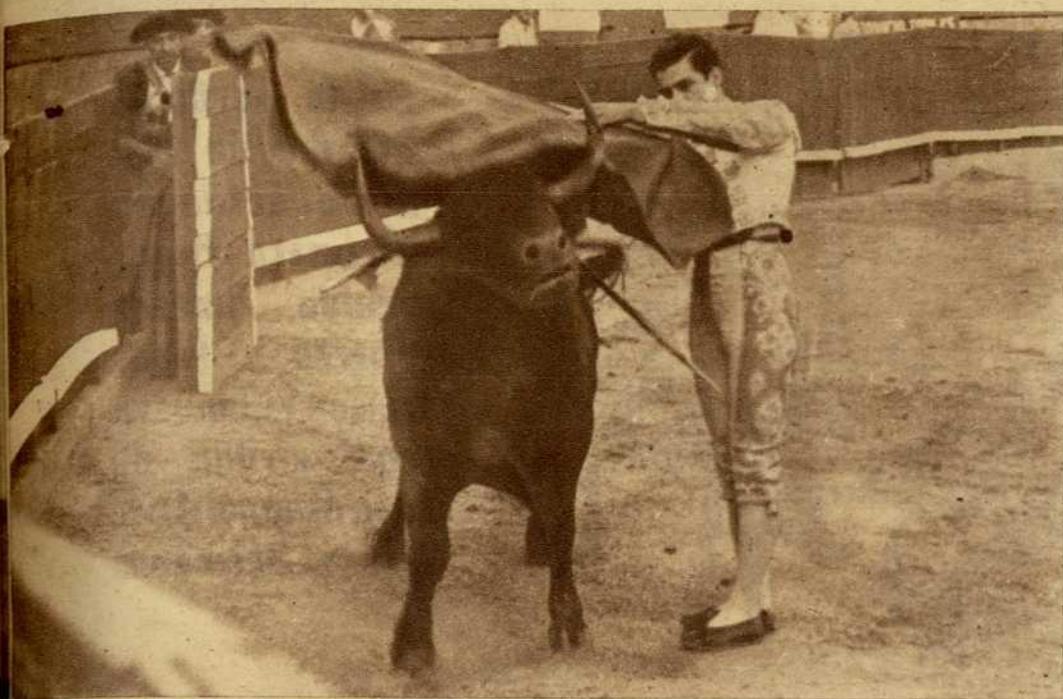


← Juan Montero empezó así su faena de muleta al tercero, del que le concedieron la oreja

«Calerito» toreando con la izquierda a su primero →



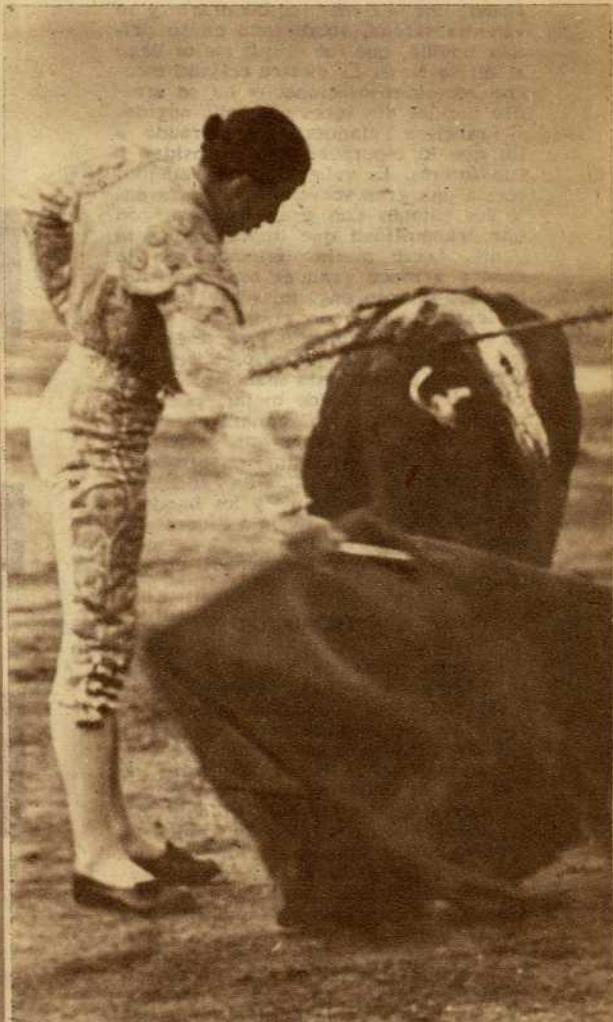
Feria de Badajoz



Segunda: Día 25. «Calerito», Ordóñez y «Pedrés» con reses de Concha y Sierra Ordóñez y «Pedrés» cortaron orejas y salieron a hombros

Un pase ayudado por alto del mejicano Jesús Córdoba

↑ La señora y la hija del presidente de la Diputación, se ñor Díaz Ambrosina, en barrera

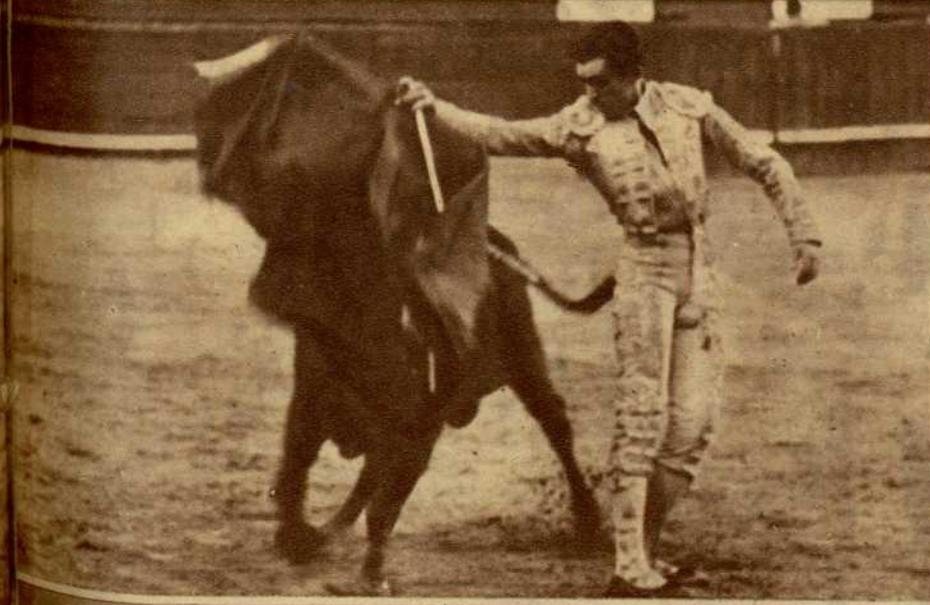


Ordóñez tanteando al segundo de la corrida, en el que alcanzó un gran éxito, con corte de orejas



← Ordóñez, «Pedrés» y «Calerito», los matadores de la segunda corrida de Feria

«Pedrés» comienza el muleteo toreando por alto



Un adorno de «Pedrés» (Fotos Pezini)



LA NOVILLADA DEL DÍA DE SAN JUAN

(De nuestro corresponsal)

REAPARECIO Juanito Bienvenida, actuó Jiménez Torres por tercera vez, hizo su presentación Francisco Villanueva y se lidiaron seis novillos de don Manuel Alvarez y hermanos, cuyos bichos, terciados, pero con buenas defensas, aunque cumplieron con la caballería, sacaron mucho nervio y no fueron fáciles para la gente de a pie.

Juanito Bienvenida toreó de capa muy lucidamente a sus dos enemigos y banderilleó con igual brillantez al primero, el cual llegó a la muleta muy peligroso por el lado derecho, le cogió dos veces aparatosamente y murió, al fin, de una estocada contraria, a la que precedieron tres pinchazos. También ofreció dificultades el cuarto, muy reservón y de corta y fuerte embestida, al que Juanito despachó con media estocada certera.

Jiménez Torres lanzó a sus dos enemigos cifiéndose mucho, muy parado y con mando, y con la muleta confirmó, una vez más, su buen arte y su valentía serena, sobre todo en su primer novillo, que fue el que mejor llegó al tercio final. El diestro ecijano escuchó repetidas ovaciones y no se arrojó por las dos veces que salió cogido.

Francisco Villanueva no defraudó a los que le esperaban con curiosidad o con interés. Es valiente, muy valiente, revela una gran vocación y se para ante los pitones con gran frescura, con una tranquilidad que impresionó a la gente. Lució mucho toreando con la capa y arrancó grandes ovaciones manejando el rojo engaño, sobre todo en el sexto novillo, con el que se ajustó de manera emocionante y se reveló como muletero fácil y suelto. Habrá que verle con ganado más manejable. Debe corregir su modo de matar, pues entrando más en corto, ganará en eficacia la ejecución. Entre una gran ovación fue paseado al final en hombros. Otro matador de novillos en candelerero.

El picador "Andarín" y los banderilleros Migueláñez y Joaquín Piquer cosecharon ruidosos aplausos.

Muchos marinos americanos en los tendidos.

UN "DUO" CON TROPIEZOS

El buen recuerdo que dejaron Rafael Ortega y Antonio Ordóñez —este sobre tod— el día 31 de mayo último hizo que se organizase la corrida de hoy para que ambos diestros despacharan mano a mano seis toros de don Manuel González Martín, reses que no dieron un juego muy brillante que digamos, pues pelearon sin codicia y llegaron al final tardeando mucho y con la cabeza por el suelo casi todas.

Rafael Ortega Domínguez estuvo bien a secas con el primero, al que hizo una faena casi toda con la mano derecha, con una estocada ladeada para final. Al castaño, débil de remos, jugado en tercer lugar lo pasó decorosamente con la zurda, dando algunos naturales excelentes que le jalieron, le dió un pinchazo y una delantera, atacando bien, y le aplaudieron mucho al dar la vuelta al ruedo; y al quinto, que resultó manso y le llegó bastante quedado al tercio final, le trasteó brevemente por la cara y le adjudicó un estoconejo ladeado.

Antonio Ordóñez no intentó resolver el pequeño problema que su primer enemigo ofrecía, consistente en tardear y dar algunas arrancadas bruscas; le dió unos trapazos por la cara, le pinchó tres veces, acabó con una entera, yéndose, y escuchó protestas. Salió animoso a despachar al cuarto, pero éste se rompió una pata y no hubo faena posible. Tiró el diestro a abreviar, pinchó dos veces y terminó con una entera. Y con el sexto, el mejor de todos, nos dió una dadadita de miel, consistente en una labor en la que toreó, tanto con la derecha como con la zurda, luciendo el estilo puro y limpio que le caracteriza cuando está de buenas. El público se dió por satisfecho con esta pequeña ración de dulce, Ordóñez pinchó a un tiempo y dejó seguidamente una buena estocada, le ovacionaron y le sacaron a hombros unos que se contratan para eso.

DON VENTURA

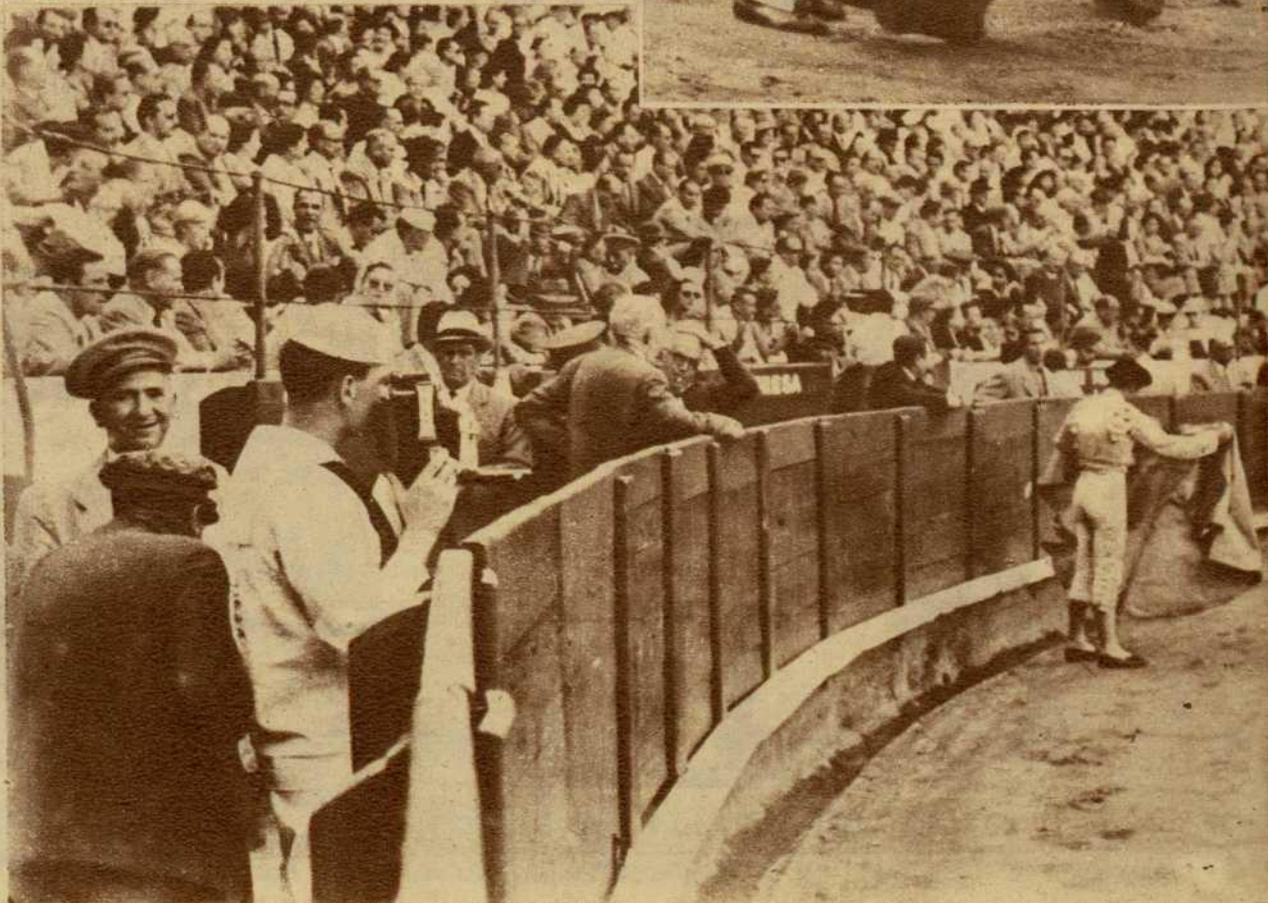
LA SEMANA TAURINA EN



Juanito Bienvenida lanceando. Viste un pantalón de arenero porque por dos veces fué cogido y resultó con la taleguilla destrorada

Jiménez Torres compuso una buena faena de muleta y fué muy aplaudido

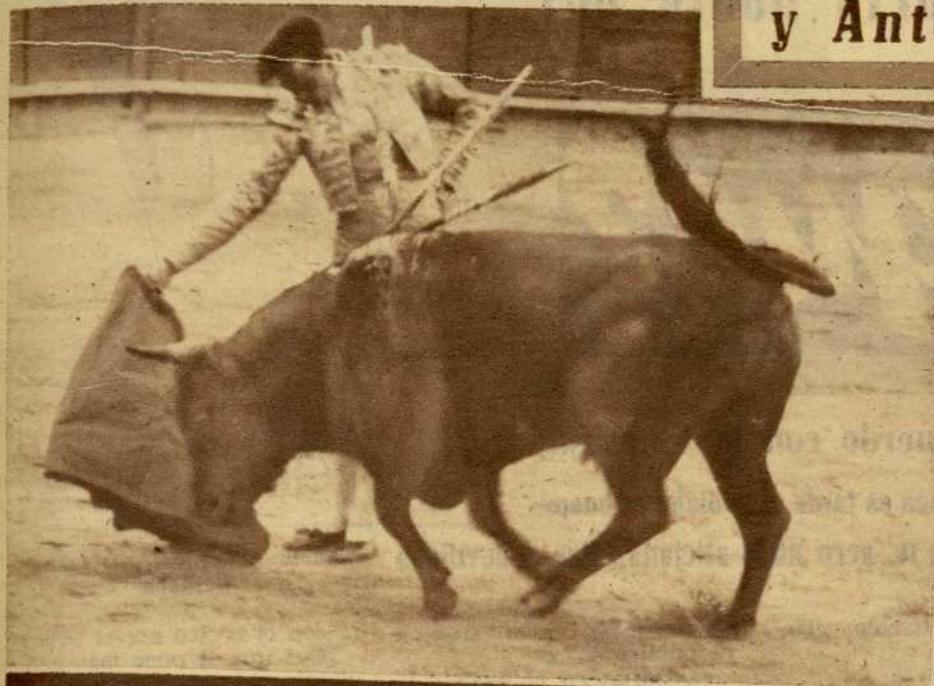
El mano a mano Ortega-Ordóñez llevó mucha gente a la Monumental. Los marineros norteamericanos se dedicaron durante toda la tarde a obtener fotos del festejo



En la novillada del día de San Juan actuaron Juanito Bienvenida, Jiménez Torres y Francisco Villanueva con novillos de don Manuel Alvarez y Hermanos

BARCELONA

El domingo hubo corrida con toros de don Manuel González y Rafael Ortega y Antonio Ordóñez como matadores



Francisco Villanueva hizo su presentación en Barcelona y ha dejado buen cartel



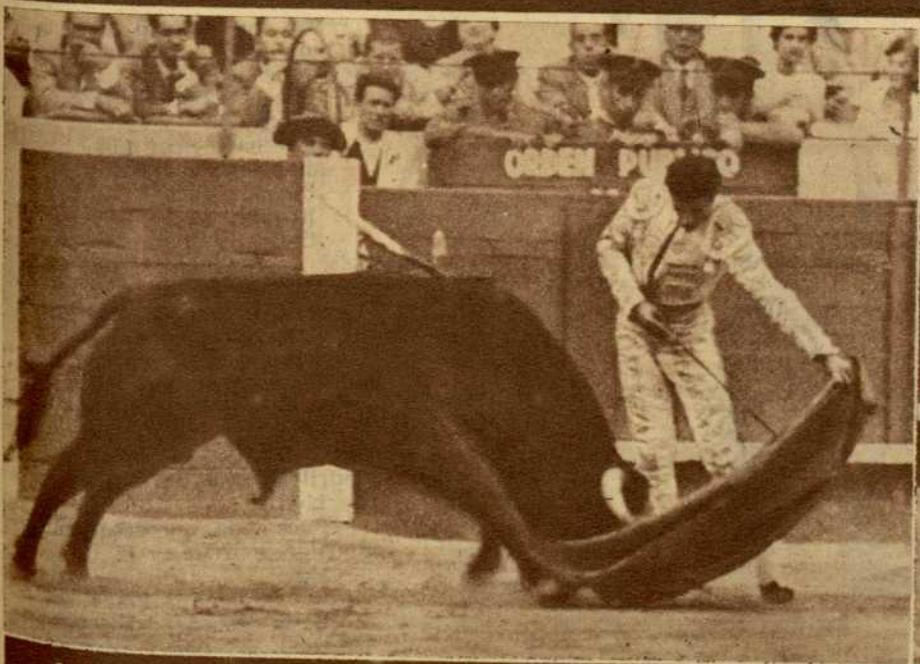
El contralmirante Mr. C. R. Brown, de la VI Flota de los Estados Unidos, anclada en el puerto, presenció la corrida del domingo



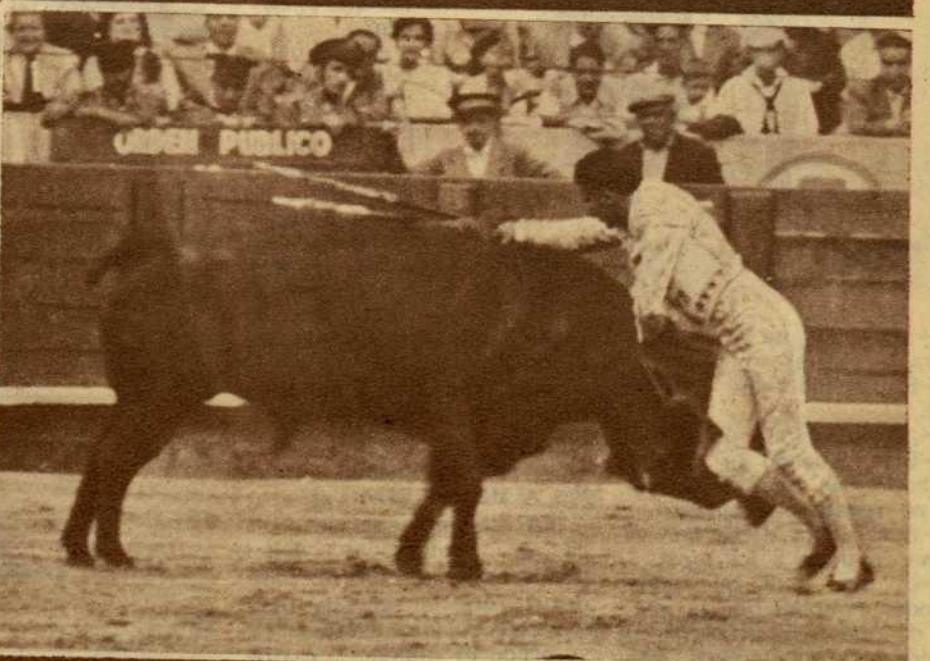
Rafael Ortega toreando con la izquierda al toro que abrió plaza



Un alarde de Rafael Ortega



Antonio Ordóñez se lució especialmente en el sexto toro, al que hizo una buena faena con la mano izquierda



Antonio Ordóñez dejando una estocada al último de la tarde (Fotos Valls)

HABLE USTED DE LO QUE NO HABIA PENSADO

Manolo Vázquez no toreó en Madrid hasta hoy...

ESTA tarde, la corrida de la Prensa. Presentación de Manolo Vázquez, que hará el paseillo en unión de Antonio Bienvenida y Silvetti. El sevillano acaba de regresar de Burgos cuando me acerco a él para interrogarle.

—Tu primera corrida en Madrid este año, ¿verdad?

—Sí. Y mi primera corrida para la Prensa, mi primera corrida benéfica, mi primera corrida con toros de don Alipio y la primera corrida que toreó en Madrid con mi nuevo apoderado. Ahora, lo que hace falta —comenta el sevillano sonriendo— es ser el primero.

—¿Quién es el primero hoy?

—Muchos.

—Exacto. Manolo, ¿por qué no toreaste antes en Madrid?

—Ya estuve anunciado un día.

—Digo antes.

—Porque no llegamos a un acuerdo con la Empresa.

—¿Te pesa?

—Pues... quizá. Aunque, como dicen, nunca es tarde si la dicha es buena.

—¿Cómo ves la temporada en general?

—Muy difícil para todo el mundo.

—Razón.

—Todo ha cambiado, y por eso todos tenemos que cambiar también.

¿Por qué?

“Porque no llegamos a un acuerdo con la Empresa”

“Quizá me pese, sí. Aunque, como dicen, nunca es tarde si la dicha es buena”

“Es posible que el público haya perdido la fe, pero no la afición”, dice el sevillano



—Un inciso, Manolo. ¿Tienes novia?

—No.

—¿La tuviste?

—Tempoco.

—Responde ahora a la pregunta de cómo te ves.

—Pues yo me veo igual que siempre, pero con un poquito más de experiencia.

—¿Y tú en relación con los demás toreros?

—El público es quien pone a los toreros en su sitio.

—¿Te han colocado a ti en tu verdadero sitio?

—¿Qué sé yo! Vamos a ver si en la corrida de la Prensa

me pongo yo en mi sitio, y el público lo ve.

—¿Confías en el jueves?

—Sí. Yo, en Madrid, siempre he salido muy a gusto.

—¿Te sientes capaz de repetir con estos toros que salen ahora tus hazañas de novillero?

—Desde luego. En cuanto me embistan los toros soy capaz de eso y de más.

—¿Qué toro esperas?

—Uno que embista ochenta veces bien. Bueno, dos: el tercero y el sexto.

—¿Cómo ha de embestir?

—Queriendo coger la muleta

ta con el hocico por el suelo. ¿Qué toro te pone más nervioso?

—El que embista ochenta veces malamente.

—¿Qué tal prensa has tenido, Manolo?

—Buena.

—A ver, una cosa que dijeron de ti y te halagó mucho.

—Cuando el año pasado un toro de Urquijo me cogió en la Plaza de Madrid al matarlo. Al día siguiente dijeron las crónicas que había matado como decían que mataba “Frascuelo”. Faenas me han jaleado muchas, pero como no tengo mucho cartel como matador que ejecute la suerte como mandan los cánones...

—En la Plaza, ¿qué haces mejor tú?

—Torear.

—¿En qué momento crees tener más personalidad?

—Dicen que cuando torco con la muleta.

—¿Lees todas las críticas?

—Sí, me gusta para ver de corregir los defectos que advierten en mí.

—¿Reconoces tener defectos?

—¿Y quién no los tiene!

—¿Qué defecto te preocupa más hoy?

—Más que defecto, preocupación. Defecto innato no creo tener.

—¿Qué hay por Sevilla?

—Calor.

—¿Qué hace Pepe Luis?

—Ahora está trillando.

—¿Buena cosecha?

—“Regulá...”

—¿Entiende el campo Pepe Luis?

—A la fuerza.

—¿Y qué dice a todo esto de los toros tu hermano?

—Como está al margen de todo lo taurino no se mete en averiguaciones.

—Manolo, yo ya he terminado. Di algo a la afición madrileña, que eso siempre cae bien.

—Pues nada, que desde luego salgo a arrimarme.

—Más.

—Que se llene la Plaza, para que la prensa pueda seguir haciendo sus obras de caridad.

—Más.

—Ya no se me ocurre más.

—Ni a mí...

SANTIAGO CORDOBA



Manolo Vázquez, visto por Córdoba



El sevillano es buen deportista y lee el semanario «Marca»

Vázquez y el periodista charlan sobre el «porqué» de muchas cosas

grandes figuras que apasionan?

—Pues quizá faltan toreros que levanten esa pasión. Hoy los toreros son nuevos, y yo creo que las grandes figuras no se hacen en un día.

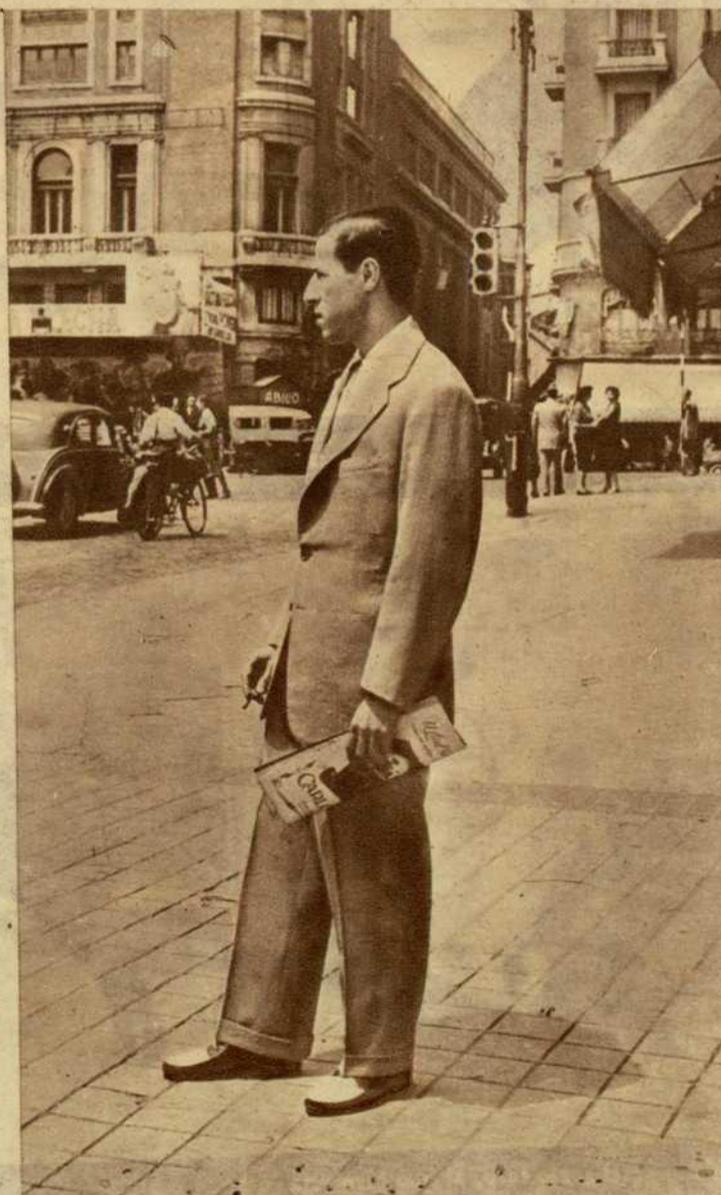
—¿Y no es cierto que el

público haya perdido la afición?

—¡No! Quizá la gente haya perdido la fe, pero no la afición.

—Ahora, responde. ¿Cómo ves a Manolo Vázquez?

(En este momento se acerca un “botones” del hotel donde para el torero para decirle que la señorita Díaz le reclama por teléfono. Se suspende el diálogo periodístico unos momentos para que se celebre el otro. Regresa Manolo de la cabina. Aprovecho.)



Al pasear por Madrid, Manolo Vázquez posa ante el Palacio de la Prensa

—¿Esto es mejor o peor para la Fiesta?

—El público tiene la palabra.

—¿Cómo ves al público?

—Bien. Cuando se torea y se hacen las cosas, el público no regatea su aplauso.

—Pero ahora dicen que va menos público a los toros.

—Es que hay que comprender también que la gente da más importancia al dinero, porque cuesta más trabajo ganarlo que años atrás.

—Hablemos claro. ¿No van por esto o porque faltan esas

La novillada del día de San Pedro en Zaragoza

SEIS NOVILLOS DE DON ESTEBAN GONZALEZ PARA JOSELITO ALVAREZ, CARLOS BARRON Y «CURRO BALLESTEROS»

ESPECTACULO con inconvenientes. La lluvia impidió su celebración la víspera. Al tener toros en Madrid Bartolomé Jiménez Torres, hubo que contratar a Luis Francisco Peláez para ocupar su puesto. Cogieron a Luis Francisco en la Plaza de las Ventas y encontraron a Joselito Alvarez para sustituirle. Y cuando todo estaba dispuesto, una hora antes de comenzar, descarga una tormenta para ahuyentar al a gente, pero que no llevó al extremo de colocar el aviso de nueva suspensión. Mala suerte para la Empresa.

La novillada, por su resultado, fué

lamentable. Dicho sea sin paliativos. El encierro fué grandote, zancudo y basto; y, salvo Carlos Barrón, que en determinados momentos se descaró algo, los otros dos espadas y sus cuadrillas nos hicieron sufrir el amargor de tres mortales horas en la Plaza.

Desde el segundo novillo reapareció la lluvia, enfangó el suelo, los espadas actuaron desprovistos de sus zapatillas, y, estoqueado el tercer novillo, subieron a parlamentar con el presidente en solicitud de suspensión. Con tal mala suerte que en aquel instante cesaba la lluvia y lu-



El mejicano Carlos Barrón en un natural. El muchacho hizo todo cuanto pudo por agradar



Un lance del torero local «Curro Ballesteros» a su primer novillo. Después..., muchos pitos y más pitos (Fotos Marín Chivita)



Suspendida la novillada el domingo, se celebró el lunes con el ruedo encharcado y muy poco público



Joselito Alvarez, que sustituía a Luis Francisco Peláez, no hizo nada por ganarse el aprecio de los zaragozanos

cia el sol. Bronca al canto, unos sacos de aserrín por la mojada arena, y... ¡a continuar los toreros en su obligación de pasar sustos!

Los novillos de don Esteban se dejaron pegar por los picadores —el sexto fué manso—, y no hubieran dado mala lidia hasta su arrastre si el capote incesante, el pasar y traspasar por delante de la cara de las reses y la ineptitud de los espadas en el trance final no hubiera hecho que en alguna ocasión se nos antojasen «los dedos huéspedes en relación con las condiciones de unas «fieras» que no lo eran en verdad.

Joselito Alvarez toreó como si nos hiciera un favor a los escasos espectadores. Muleteó distanciadísimo y con baile; mató mal y escuchó pitos.

Carlos Barrón, nuevo en Zaragoza, fué muy jaleado en unos lances con los pies juntos y codilleó en las faenas de muleta. Tampoco sabe para qué sirve la espada.

Su buena voluntad para ayudar a sus compañeros, en especial a «Curro Ballesteros», gustó a los zaragozanos, que le aplaudieron en ocasiones.

De «Curro Ballesteros» poco o nada bueno hay que decir. Unas verónicas en un quite. Todo lo demás, de catástrofe. Sencillamente. Su actuación del día 29 en su tierra es para que haga un detenido examen de conciencia. ¿Acaso lo hizo ya, en pleno ruedo, en el último de la tarde, al salir de estampía delante de él? Fuera del alcance del enemigo, se arrancó el añadido y lo arrojó a la arena.

En su primero fué cogido, recogido y vuelto a recoger, durante la faena de muleta, y por su cuadrilla aún estaría a merced de los hachazos del «gonzález».

Recibió dos avisos en el primero y uno en el último. No hagamos el recuento de las veces que entró a herir.

Y, ¡vaya, hombre!, para no firmar sin hacer un elogio, lo haré de Pepe Atienza por su manera de picar al cuarto.

¡Tres horas, tres inacabables horas, en la Plaza para presenciar un espectáculo de desdichas!

DON INDALECIO

MARCA la mejor revista deportiva, sale los martes

PREGON DE TOROS

Por Juan León



LA suspensión de la corrida organizada a beneficio del Montepío de Policía el jueves último por carecer las reses del peso y el trapío reglamentarios, afirma la creencia, tan extendida entre los aficionados, de que está en los ganaderos el porvenir de la Fiesta. Sin la base primordial —el toro— nada hay que hacer y cuanto sobre ella se edifique será falso, endeble o poderoso, según sea ella misma. Es decir, que la categoría de los diestros estará siempre en proporción con la categoría de los toros. La Fiesta aún no ha llegado a su apogeo. Y éste sólo habrá de lograrse cuando se conjunten plenamente —como esporádicamente ocurrió en determinados momentos de su existencia— la fiereza del toro y el arte y el valor del torero, cuando la depuración a que se ha llegado en cuanto a la manera de torear se practique casi sistemáticamente con toros de trapío y respeto. Pero esto sólo podrá ser cuando los ganaderos se decidan a ser auténticos criadores de reses bravas, no con arreglo a las exigencias de un diestro de moda, sino de acuerdo con lo que por reglamento se ordena, velando por la autenticidad de la Fiesta y por los intereses del público pagano.

Hace un par de semanas escuchamos una dura y justa crítica de las reses que se lidiaron en la corrida de la Beneficencia, pero con menos justicia, en la misma se pretendía envolver a todos los ganaderos salmantinos, mientras se hacía la defensa apasionada de los ganaderos andaluces, lanzándose el pronóstico de que en la próxima corrida —la no celebrada del Montepío de Policía— veríamos lo que eran toros criados por un ganadero escrupuloso...

Ya lo hemos visto. Mejor dicho, no hemos visto nada. Tres de los toros del escrupuloso criador andaluz fueron desechados por impresentables, como veintiséis días antes había ocurrido con otro ganadero, y la corrida no pudo celebrarse. Los ganaderos, sean del norte o del sur, que crían sus reses para satisfacer los gustos de los diestros o de sus apoderados, incurren, si no siempre, con frecuencia lamentable, en infracciones reglamentarias, cuando no en hechos como el que determinó la suspensión de la corrida a que nos referimos y la anterior.

Los ganaderos cobran bien sus productos y las más de las veces con exceso. La carrera desenfrenada de los honorarios de los diestros constituyó para ellos un fuerte estímulo, y entre unos y otros el presupuesto de una corrida alcanza cifras que el público se va cansando de pagar por la tremenda desproporción que existe entre el cuantioso desembolso que realiza y la escasa diversión que se le proporciona.

Cuando tantas veces hablamos de crisis con menos fundamento, más adecuado nos parece reconocerla ahora, pues la verdad es que existe. Una crisis tan gorda como la francesa, sólo que más larga, pero que pasará. Pasará si las autoridades velan por el cumplimiento de las disposiciones vigentes, aunque como consecuencia se celebren menos espectáculos y los públicos se retraigan más y más. Y pasará también, porque cuando menos se espere puede surgir, entre el actual barullo de figuras en el que todas son las mejores, la que de verdad sea mejor, porque se atempere a la realidad del toro reglamentario. Esto llegará, como llegó otras veces, y si al mismo tiempo las autoridades continúan en su actitud, los ganaderos, todos los ganaderos, tendrán que rendirse cambiando de táctica.

Resumiendo estas líneas en su punto inicial, afirmamos que el porvenir de la Fiesta está en los ganaderos, en que éstos presenten en todo lugar toros reglamentarios, que los diestros habidos o por haber ya procurarán, por la cuenta que les tiene, acoplarse a ellos. Los "hermosos y escogidos toros" no han de ser "hermosos y escogidos", según el gusto de un diestro, sino según las normas legalmente establecidas.

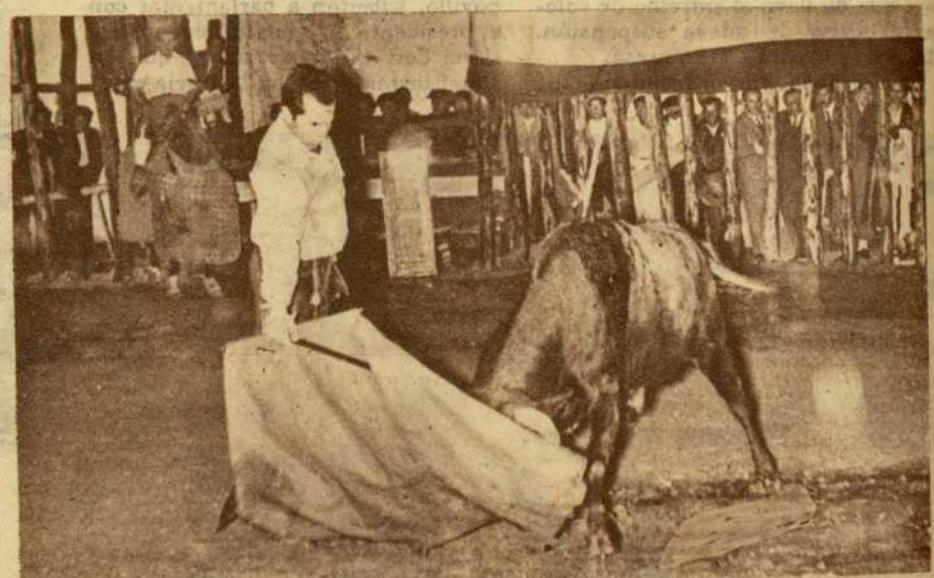


En "Villa Paz"

FIESTA CAMPERA DEL PRESIDENTE



El ministro de Agricultura llega a la finca. Le acompañan Luis Miguel y el ilustre escritor, agregado cultural de la Embajada, don Felipe Sassone



Luis Miguel toreando de mula

Un pase de pecho de Luis Miguel, que vuelve a estar en la plenitud de sus facultades, restablecido ya de su herida en la pierna



Un momento de la actuación del cuadro flamenco (Fotos Cuevas)



EN HONOR DE DOÑA MARIA DELGADO DE ODRÍA, ESPOSA DEL PERU ★

Luis Miguel Dominguín y Antonio Ordóñez lidiaron solamente un novillo, ya que a causa del mal tiempo hubo que limitar el programa proyectado

A la fiesta asistieron los marqueses de Villaverde, los ministros de la Presidencia, del Aire y de Agricultura, el rey de Yugoslavia y personalidades peruanas y españolas



Las tormentas del sábado deslucieron la fiesta campera que Luis Miguel Dominguín había organizado en su finca «Villa Paz», en la provincia de Cuenca, en honor de la esposa del Presidente del Perú, general Odría. A su llegada a la finca, doña María Delgado es atendida por el padre de Luis Miguel

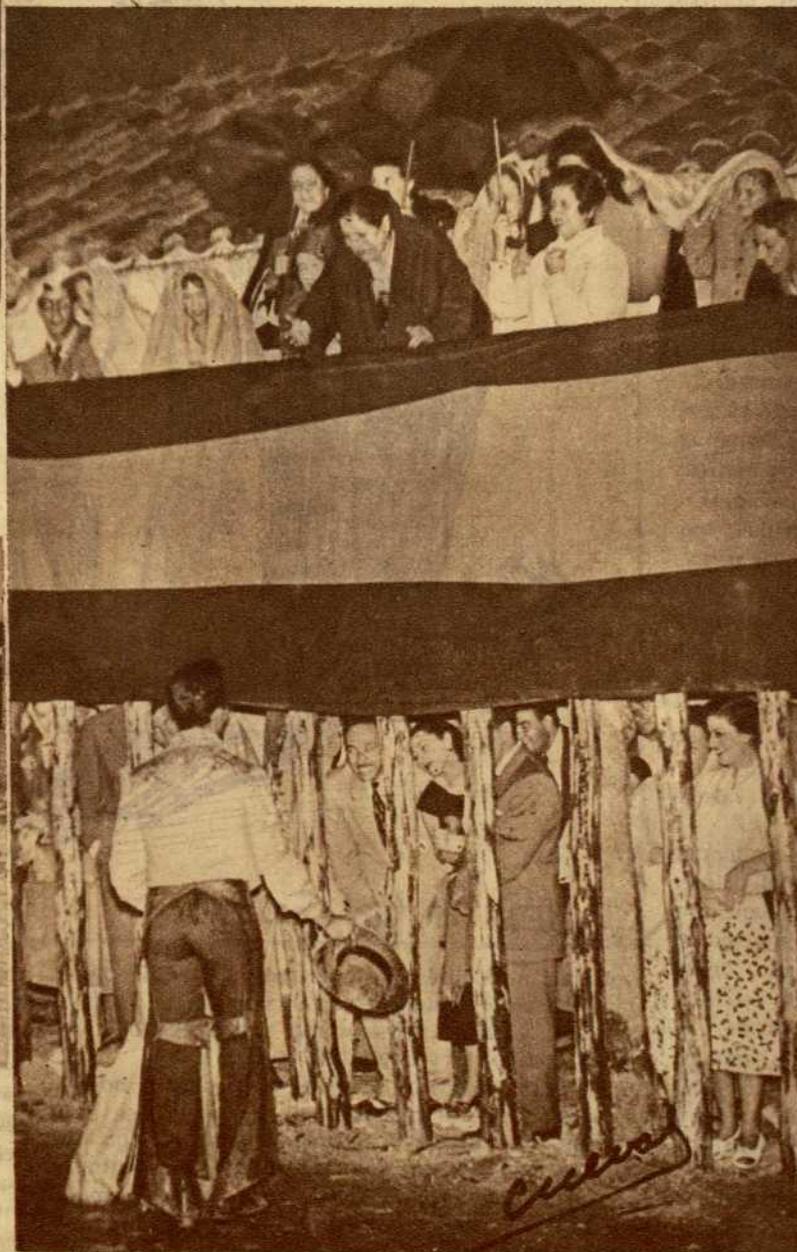


En un burladero se refugian Domingo Ortega y Antonio Ordóñez

Luis Miguel, en medio de la tormenta, brinda la muerte del novillo a la señora de Odría



La marquesa de Villaverde, hija de S. E. el Jefe del Estado español, asiste a la fiesta flamenca que se organizó después de la parte taurina



EN homenaje a la esposa del Presidente del Perú, que en viaje amistoso recorre España, Luis Miguel Dominguín dió el pasado sábado, en su finca villa Paz, un festival taurino y flamenco.

Al acto concurrieron cerca de trescientos invitados, entre los que figuraban los marqueses de Villaverde, los ministros de la Presidencia y de Agricultura y las señoras de Carrero Blanco y Cavestany; el ministro del Aire, teniente general señor González Gallarza; el rey Pedro de Yugoslavia, el embajador del Perú en España, mariscal Ureta; los directores generales de Relaciones Culturales y de Cinematografía y Teatro, señores García Llera y Argamasilla; el jefe nacional del Sindicato del Espectáculo, y señoras marquesa de Santacana y de Casanova; el marqués de Luca de Tena, el gobernador civil de la provincia y bellísimas señoras y señoritas de la sociedad madrileña.

El tiempo, tormentoso, restó lucimiento a la parte taurina de la fiesta. Llovió durante toda la tarde intensamente. No obstante, Luis Miguel no desistió de dar muerte a uno de los novillos preparados, y auxiliado por Antonio Ordóñez, que clavó buenos pares de banderillas, desarrolló la faena, muleteando lucidamente y rematando a la res, que embistió bien, de una estocada. Realmente, el piso estaba tan resbaladizo que no parecía posible que allí pudiera torear.

Luego, en los salones de la finca, se celebró una fiesta flamenca, que resultó animadísima, prolongándose la fiesta hasta bien avanzada la madrugada.

Los concurrentes a la fiesta fueron espléndidamente invitados, haciendo los honores de la casa los padres de Luis Miguel, sus hermanos Gracia, Carmina y Pepe Dominguín y su esposa.

¿QUE ES TOREAR?

Un interesante tratado de tauromaquia

GREGORIO Corrochano, maestro en el arte de la crítica de toros, acaba de publicar un libro, que es todo un tratado del toreo. "Introducción a la tauromaquia de Joselito", es el subtítulo de su obra, y en la explicación de por qué ése ha sido el tema que fundamentalmente la inspirara, está la clave de un libro del que —aparte el regalo que es siempre la prosa, clara, fluida, en servicio de argumentación impecable, del gran periodista— el mejor y más justo elogio que se puede hacer es que es completo. Esta es su característica, porque abarca todos los extremos esenciales del arte de torear.

Hubo viejas "tauromaquias", y las más famosas, como es sabido, las de "Pepe-Hillo" y Montes. ¿Las redactaron los célebres toreros? No. Ellos dictaron, sugirieron, aleccionaron, porque fueron, cada uno en su tiempo y estilo, creadores, y pensaron mucho sobre la lidia y sus reglas. ¿No había de tener José —así, por antonomasia— su propia "tauromaquia"? Es evidente que el menor de los "Gallos" trajo muchas cosas importantes al toreo, a más de su personalidad. Y eso es lección que debe recogerse. Por ello, Corrochano, que ha compuesto una obra en que trata de muy diversos problemas del espectáculo nacional, analiza, con indudable acierto, sin abandonar su característica objetividad, lo que significó la figura de Joselito y lo que aportó al arte en que fué ejemplar cimero, representación máxima.

Y de ahí, de lo que fué un hombre, un artista y una etapa en la Fiesta, parte el prestigioso cronista taurino, para ir definiendo las suertes de la lidia, con el propósito de situar las cosas en su verdadero y natural emplazamiento y corregir tantas cosas que hoy requieren enérgica y definitiva enmienda. En los capítulos de este compendio tauromáco se van glosando los temas y los aspectos desde el toro —elemento primordial— hasta los específicos ejercicios y funciones que competen a cada uno de los que intervienen en una corrida. Las varas, en las que tantos matices reclaman urgente revisión para que desaparezcan vicios y deformaciones; las banderillas, que también han degenerado, dejando atrás su primitiva razón de ser; las faenas, de cuyo amañamiento y uniformidad tanto habría que decir y comentar; la suerte de matar, preterida, con una pérdida entristecedora de su pasada grandeza, y así todos los tercios y las diversas actuaciones que componen una lidia completa de las reses en los ruedos, como gran espectáculo, en riesgo inminente de lamentables debilitaciones o falseamientos.

La suerte de matar es la de más trascendencia, y el autor mantiene que comienza con el primer capotazo. Todo, en la Plaza, se ha de subordinar a la idea de que llegará ese momento, que no es el complemento, más o menos afortunado, de lo que antes se ha hecho, sino lo que ha de esperarse como instante supremo. Y lo que precede, supeditado, camino para llegar a la meta, que es base y fundamento de la lidia entera. Claro que, sin abandonar ese criterio, hay que detenerse en las restantes facetas de una corrida y suprimir desviaciones a que poco a poco se ha llegado. Por eso en las páginas, verdadero ensayo de tauromaquia, de Corrochano se alude frecuentemente —en oportuna reiteración de las prime-

ras, específicamente dedicadas al gran torero sevillano— a la personalidad de "Gallito" y a la forma en que él entendía su misión de matador de toros. Porque no se ha de limitar ésta a lo que el artista ejecuta, sino a otros muchos motivos que cimentan su figura.

El recuerdo de aquellas corridas de seis toros para él solo, la seriedad en sus tratos con empresas y con todos los elementos que participan en las corridas, el ejemplo que dejara, y que no ha sido —como debiera, para bien de la Fiesta—



JOSELITO, "el Gallo"

seguido, ni siquiera interpretado, y tantas cosas más, de valor histórico ya, encuentran en la pluma ágil y en el pensamiento autorizado del antiguo crítico, la exégesis oportuna.

Es, pues, un libro que ha de producir honda impresión que la produce ya, en los que se han enfrentado con sus capítulos ilustrados, con su habitual pericia, por el gran dibujante Martínez de León. Obra que no es, como otras, examen episódico de aspectos del toreo, ni apunte biográfico, para presentar o recordar, en exaltación, una

figura relevante, sino un completísimo tratado, que será, de ahora en adelante, instrumento precioso de consulta y de asesoramiento. En la parte final se exhuma la muerte de Joselito, y el patético relato cierra, cuanto el ilustre escritor taurino consagrara, a lo largo del libro, a la excelsa figura, justificando, de nuevo, con el recuerdo y el análisis, la pregunta que sintetiza intención y texto: "¿Qué es torear?"

LA NOVILLADA DE SAN PEDRO EN CORDOBA

Antonio Vázquez, Pepe Ordóñez y Manolo de la Haba Vargas mataron reses de Marceliano Rodríguez



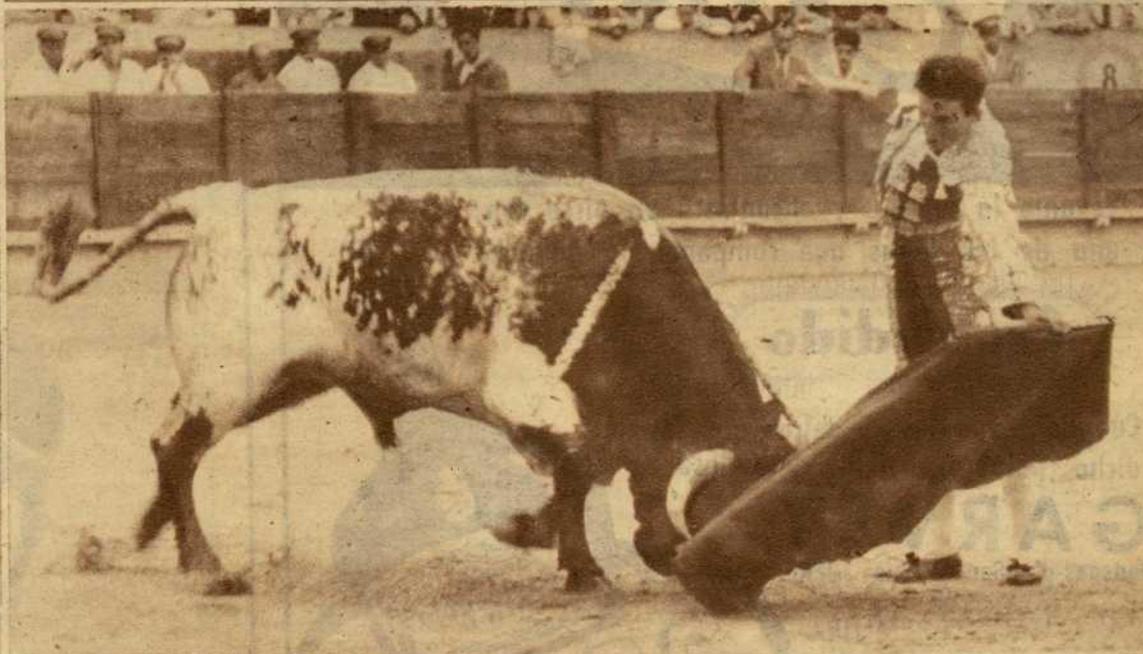
Pepe Ordóñez, Manuel de la Haba Vargas y Antonio Vázquez, antes de hacer el paseo en la Plaza de Córdoba



El día de San Pedro hubo lluvia de espontáneos en Córdoba. Aquí vemos a uno que pide auxilio a la fuerza pública



El ganado fué grande y los muchachos tuvieron que luchar sin desmayos. Aquí vemos a Vázquez en el cuarto



Pepe Ordóñez en un natural a su primero. El muchacho estuvo bien y dió la única vuelta al ruedo de la tarde



Manuel de la Haba Vargas, poco placeado aún, pasó sus apuros toreando; pero mató, como se ve, muy bien (Fotos Ladis)

EN esta fecha del lunes 29, festividad de San Pedro, se ha efectuado la presentación en el ruedo de Córdoba de las dos figuras de la novillería actual, Antonio Vázquez y Pepe Ordóñez, junto a una promesa de la afición local, Manolo de la Haba Vargas, hijo del que fué matador de toros "Zurito".

En realidad no se ha lidiado una novillada, sino una corrida de toros, con edad y con cuajo, muy bien presentada, de don Marceliano Rodríguez. Claro, hubo que "lidiar", y como para esto es preciso estar muy "puesto" en la profesión, pues Antonio Vázquez y Pepe Ordóñez salieron airoso del trance y hasta escucharon música durante las faenas de uno sus toros.

Sin embargo, Manolo de la Haba Vargas no pudo lucirse en ninguno de sus enemigos, porque el "horno no estaba para bollos", es decir, que los toros ofrecían dificultades, que el novel espada no pudo salvar, lógicamente. Con el pincho, si estuvo muy bien, sobre todo en el tercero de la tarde, al que despachó de una gran estocada.

JOSE LUIS DE CORDOBA

Brandy
"Espléndido"



Siendo
GARVEY
es exquisito

Levante la cápsula y encontrará un disco con una de las letras que componen la palabra

Espléndido

Cuando reúna las 10 letras que forman dicha palabra, envíelas a la Casa

GARVEY

Bodegas de «San Patricio» - JEREZ

LA QUE LE REMITIRA
EN EFECTIVO UN
PREMIO DE



Así corresponde la Casa **GARVEY**

a quienes demuestran mayor interés en la venta de su COÑAC ESPLÉNDIDO
(Patente de Invención Económico-Comercial N.º 198.352)

SUCEDIO...

La revista que el hombre
debe regalar a la mujer

**LA NOVILLADA DEL DIA 21
EN MEJICO**

Cuatro reses de Santa Marta y dos de San Diego para "Gitanillo", "El Pollo" y Rubén Salazar



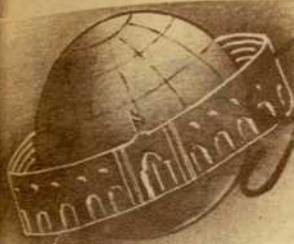
José Juárez, «Gitanillo», fue cogido y herido de gravedad por el primero. A pesar de ello, entró a matar con decisión



Leopoldo Galván, «el Pollo», en uno de los pocos momentos lucidos que logró a lo largo de su actuación



Rubén Salazar en un magnífico natural al novillo del que cortó oreja. Al final salió a hombros (Fotos Cijra Gráfica)



Por los ruedos del MUNDO

INAUGURACION DE LA PLAZA DE TOROS DE JACA

Cartel: Novillos de don José Escolar, para Nito Ortega, Manuel García, «Espantero», y Gabriel Rovira.

El día 25 de junio, festividad de Santa Orosia, Patrona de la ciudad, tan venerada en estas alturas pirenaicas, fué inaugurada una placita de toros, muy bien construida, en madera, capaz para cuatro mil espectadores, que puede ser una buena semilla para el espectáculo taurino y aliciente para los estudiantes extranjeros, matriculados en la Universidad de Verano. Dirigió su construcción el aparejador municipal señor Carnicer, y es empresario un aficionado entusiasta, don Miguel Martínez, dispuesto a todo en beneficio de la Fiesta. Gran animación en la primera novillada, con ese pintoresquismo propio de las poblaciones pequeñas. Véase la fotografía de un interior cuando todavía andaban en la preparación del ruedo, con ese bello paisaje; a su fondo, la histórica Peña Oroel, encanto de los naturales y forasteros.

La gente salió muy divertida del primer festejo. Los novillos de Escolar, apropiados para la categoría de la función, se dejaron torear muy bien, y así, dos de los espadas triunfaron, quedando en situación de volver a la Plaza en cuanto se organice nueva novillada.

El primer espada no gustó. Era el colombiano Nito Ortega, pasado ya y torpe. No diré que sus deseos no fueran buenos; mas sus aptitudes no le acompañaron para dejar buen recuerdo. Poco puesto ahora, en el caso de que alguna vez, en su tierra, lo haya estado en alguna época, pasó por Jaca sin opción a la reincidencia.

El zaragozano «Espantero» salió a dos orejas por novillo; se nos presentó mucho más en forma que en anteriores ocasiones que le habíamos visto, mató con acierto y dió vueltas por el ruedo. Me brindó la muerte de su segundo novillo, y a hombros salió de la Plaza. Una buena tarde.

Gabriel Rovira tiene tipo de torero y muy buenas maneras con el capote y la muleta. En verdad dió verónicas y pases magníficos. No maneja bien el acero. No obstante, le fué concedida la oreja del último, dió la vuelta al ruedo en su primero, y a la calle se lo llevaron a hombros.

Una benevolencia del público y un sentido patriótico del mismo permitieron que también dos jaques cargaran a cuestras con Nito Ortega, para que no hiciera desairado papel al lado de sus compañeros españoles.

Los tres espadas hicieron salir, para recibir plácemes, al empresario, don Miguel Martínez, muy blenquisto en la localidad.

Banderillaron bien Melchor Soria y Benjamín Folgado, y el público, divertido, no sólo se fué por donde había venido —como decían en la antigua aleluya—, sino que se hizo el propósito de volver, y en Jaca se habla de toros, conversación que antes estaba demasiado al margen.—Don Indalecio.

LA PRIMERA DE ALICANTE, ABURRIDA

Se inició la feria de Alicante el día 24, con un lleno. Se lidiaron toros de Pablo Romero, grandes y mansos, excepto el segundo.

Rafael Rodríguez, que sustituía al «Ranchero», faena achuchado. Al quinto, que toreó por marcharse «Calerito» a Badajoz, faena por la cara a un bicho manso y peligroso. «Calerito», ovación, petición y vuelta y valiente. Rafael Ortega, bien y valiente.

La corrida resultó aburrida por culpa del ganado, que no hizo honor a lo que cabía esperar de la prestigiosa divisa.

TRIUNFAN «PEDRES» Y «ANTOÑETE» EN LA SEGUNDA ALICANTINA

Se lidió en Alicante, el día de San Pedro, la segunda corrida de Feria, con seis toros de Concha y Sierra para Jesús Córdoba, «Pedrés» y «Antoñete». Hubo lleno en la sombra y buena entrada en el sol. Jesús Córdoba es aplaudido con la capa. Con la muleta saca unos rechazos, pero el toro es difícil y lo despacha rápidamente de una hasta el puño, que basta. En el cuarto, que fué el peor de la tarde, y que de salida saltó al callejón, dió una serie de

A LA AFICION TAURINA

Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRAFICO TAURINO, en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Meloja».

Adquiere o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas en

EDICIONES LARRISAL, BRAVO MURILLO, 29 MADRID

Inauguración de una Plaza de toros en Jaca.—Las corridas de la Feria de Alicante y Burgos.—Numerosas novilladas fueron celebradas los días del domingo y San Pedro.—Suspensiones en La Coruña, León y Segovia.—«Pedrés» sufre un accidente de automóvil.—Nuevamente queda desierto en Córdoba el Concurso del monumento a «Manolete».—El Montepío de Toreros celebró Junta general.—Bodas de oro de un crítico taurino en Alicante.—Siguen las gestiones sobre el Convenio hispanoamericano



En la iglesia de San Bernardo, de Sevilla, y ante la Virgen del Refugio, se ha celebrado la boda de la señorita Consuelo Vázquez, hermana de los diestros Pepe Luis, Manolo y Antonio, con don Eleuterio Población Kuappe. Los padrinos fueron don José Vázquez, padre de la novia, y doña María Kuappe, madre del novio. Un momento de la ceremonia. (Foto Arjona)

derechazos para seguir con pases de alio y matar de tres pinchazos y tres descabellos. Pitos al torero y al toro.

«Pedrés» es aplaudido en verónicas. A su primero le hace faena variada por rechazos, naturales rematados con el de pecho. Ovación. Al dar un rechazazo sufre un revolcón y es lanzado al aire por el bicho, saliendo milagrosamente ileso. Más rechazos y ayudados por alto, y mata de dos pinchazos y descabello. Ovación, una oreja, vuelta y saludos. Al quinto le hace faena toda por la izquierda en varias series de naturales, que se aplauden, y mata de media. Gran ovación, dos orejas, dos vueltas al ruedo y saludos.

«Antoñete» es aplaudido en verónicas. A su primero le hace faena variada entre oles y música, por naturales, rechazos, ayudados, etc. Mata de una entera y descabello. Ovación, una oreja, vuelta y saludos. El toro, que fué el mejor de la tarde, fué aplaudido en el arrastre. En el que cierra Plaza, «Antoñete» encuentra un toro quedado, y después de una serie de rechazos, mata de media que basta. Palmas.

OREJAS A MANOLO VAZQUEZ Y DOS SANTOS

Se celebró en Burgos, en la festividad de su santo Patrón, la primera de feria, lidiándose toros de Lamamié de Clairac.

Manolo Vázquez en su primero realiza una faena breve y deslucida y mata de una estocada. En el cuarto, al que toreó bajo un intento de aguacero que hizo que el público no prestara atención a su labor, cuajó una buena faena al son

Vista interior de la Plaza de toros de Jaca, que fué inaugurada el día 25 del pasado mes de junio



Pepe Luis, Manolo y Rafael Vázquez durante la boda de su hermana Consuelo (Foto Arjona)

de la música, con pases de todas las marcas. Mató de una estocada, después de haber sido cogido al rematar un natural. Ovación, oreja, vuelta y saludos.

Por lesión de Posada se encargó también de lidiar el quinto, al que hizo faena breve y mató de media estocada. Aplausos. Pasó a la enfermería, donde se le apreció un varetazo en la región glútea izquierda, de pronóstico leve.

Juanito Posada, aplaudido con la capa. Con la muleta estuvo breve y logró pases muy lucidos. Mató de una estocada. Ovación, petición de oreja, vuelta y saludos. Pasó a la enfermería, donde se le apreció fractura del tercer metacarpiano de la mano derecha, de pronóstico menos grave, que le impidió continuar la lidia.

Antonio dos Santos hizo una buena faena a su primero, con pases de todas las marcas, entre aplausos y música. Mató de pinchazo y estocada. Ovación y oreja. En el que cerró plaza volvió a repetir su actuación anterior y mató de media estocada. Ovación y oreja. Dos Santos fué sacado a hombros.

LA SEGUNDA DE FERIA EN BURGOS

Se ha celebrado en Burgos, el día 30, la segunda de Feria, lidiándose seis toros de don Ignacio Sepúlveda, de Salamanca. Algo más de media entrada.

«El Ranchero» hizo a su primero una faena de rechazos y naturales. Ovación y música. Una estocada. Ovación y oreja. En su segundo realiza una faena valiente, entre música y ovaciones, para media estocada. Ovación.

«Antoñete» es ovacionado con el capote. Hace gran faena con quietud y mando, destacando redondos muy ceñidos. Música y ovación. Media estocada, una atravesada y otra hasta la bola. Ovación y vuelta. En el quinto, que fué condenado a banderillas negras, gran faena, porfiando mucho. Ovaciones y música. Una estocada buena. Ovación, dos orejas, rabo y dos vueltas al ruedo.

Montero, vistosa faena a su primero, toreando con la derecha. Ovación y música. Una estocada. Ovación, dos orejas, vuelta y saludos. Al que cierra plaza, que llega muy peligroso al último tercio, lo trastea para igualar y mata de buena estocada. Aplausos. Al final de la lidia del tercer toro, los tres matadores saludaron desde los medios. «Antoñete» salió a hombros.

El novillero Rafael Pedrosa mató un sobrero de Manuel Sánchez Cobeleda, que dió mal juego.





OREJA A PEPE BIENVENIDA EN VINAROZ

Se celebró el domingo en Vinaroz una corrida con toros de Cándido García, grandes y mansurrones.

Pepe Bienvenida clavó tres formidables pares al primero, le hizo una buena faena y lo mató de una gran estocada, por lo que cortó una oreja. En el cuarto se limitó a estar breve y oyó protestas.

«Niño de la Palma» tuvo una tarde redonda y les cortó las dos orejas a sus dos toros.

Manolo Navarro no pasó de discreto en el tercero, en el que oyó palmas, y se deshizo como pudo del sexto.

El rejoneador Sabater realizó una lucida labor, que remató con el estoque desde el caballo y cortó las dos orejas.

LA DE SAN PEDRO EN ZAMORA

Se celebró el día de San Pedro, en Zamora, la corrida de feria, con seis toros de Arellano Gamero Cívico, y un novillo de la misma ganadería para la rejoneadora peruana Ana Beatriz Cuchet, que hacia su presentación en España y que fué aplaudida al clavar algunos rejones.

«Calerito» fué ovacionado al veroniquear. Faena de trasteo, porque el bicho se defiende, para estocada entera y descabello. En su segundo, faena a base de ayudados por alto y naturales, que se aplauden. Estocada entera. Ovación y vuelta.

«Ranchero», faena muy valiente para media estocada y descabello al segundo golpe. Aplausos al torero y pitos al toro. En el segundo, manso de solemnidad, castigado a las banderillas negras, hace faena de alivio para un pinchazo y una estocada. Aplausos.

César Girón es aplaudido en unas buenas verónicas. Clava tres magníficos pares de banderillas. Hace faena extraordinaria con pases de todas las marcas y mata de una estocada. Ovación, dos orejas, rabo, pata y tres vueltas al ruedo. En el segundo clava tres buenos pares, que se ovacionan. El toro llega quedado al último tercio y hace faena de alivio para una estocada buena y descabello. Aplausos. Es sacado a hombros.

CAPITULO DE NOVILLADAS

En Avila se lidiaron, el día de San Pedro, novillos de Sánchez Monje. Marimén Cíamar, ovación y vuelta al ruedo. Pedro Palomo, mal y regular. «Pacorro», desacertado en sus dos toros.

En Baeza se celebró el lunes una novillada con reses de García Ortega.

Antonio Sánchez, en su primero, faena inteligente, para dos pinchazos y una entera. Ovación. En su segundo cortó las dos orejas. Salió a hombros.

Justo Armenteros tuvo una buena actuación, siendo ovacionado en su primero y cortando las orejas del que cerró plaza.

En Bilbao se celebró el domingo un espectáculo a base de la agrupación Galas de Arte. En la parte seria, el venezolano Sérbulo Azuaje fué orejeado en sus dos becerrtes.

En Castro Urdiales hubo el día de San Pedro novillada con ganado de Encinas, chico.

«Solanito», en el primero, escuchó palmas. En su segundo, dos orejas y rabo.

Pepe Molina, de Venezuela, un aviso en su primero. En su segundo cortó los dos apéndices.

En Ciudad Real se lidiaron el lunes novillos de Aroca Pérez Toledo. Pedro de los Reyes, una oreja y ovación. Juanito Coello, ovacionado. Los dos matadores salieron a hombros.

En Córdoba, el domingo, se lidiaron novillos de don José de la Coba. Pedro Bayón, voluntarioso. Mal con el estoque. Oyó un aviso. José Mulero realizó una faena valiente. Pepín Moreno escuchó dos avisos. José Vega, bien con la muleta y con el estoque.

Vendo colección «EL RUEDO» completa, muy bien conservada 2.500. — E. VILLAS: Plaza del Pilar, 2. ZARAGOZA

Los diestros «Jumillano», Victoriano Posada, Juan Gálvez y «Rosalito», en el Sanatorio de Toreros, donde mejoran de sus heridas. Gálvez ha sido escayolado y se halla mejor de la tremenda conmoción cerebral sufrida (Foto Martín)

En Granada hubo el domingo novillada con reses de Albaserrada. Peralta, ovación, dos orejas y vuelta al ruedo. Carlos Corpas, ovación, oreja, vuelta al ruedo y salida a los medios. Montenegro, ovación grande y vuelta al ruedo. Se impusieron multas de 500 pesetas a dos picadores por barrenar. En el último, Montenegro fué cornearado al rematar un quite, pasando a la enfermería. Pronóstico menos grave.

En Jerez de la Frontera se celebró el domingo la novillada de la Asociación de la Prensa, con reses de Villar. «Miguelín de Algeciras», superior. Ovación, vuelta y salida a los medios. Cobo estuvo bien. Ovación y vuelta al ruedo.

En Mora de Toledo, y en el día de San Pedro, se celebró un festival taurino benéfico con ganado de Eugenio Ortega, que resultó bravo. «Malagueño», José Luis Lozano, Manolo Lozano y Pablo Lozano, cortaron las dos orejas y el rabo de sus respectivos enemigos, dando vueltas al ruedo. «Malagueño» salió a hombros.

En San Martín de Valdeiglesias hubo el lunes la novillada de feria. Cuatro de E. Gil. Mariano Huertas, oreja. En su segundo, al dar un pase de muleta, sufrió una cogida aparatosa, ingresando en la enfermería. Rufino Morueco, ovacionado en su primero, palmas en su segundo y ovación en el otro. Mariano Huertas fué trasladado al Sanatorio de Toreros de Madrid.

En San Roque se celebró el domingo una novillada con reses de Manuel Álvarez Hermanos. «Morenito de Córdoba», en su primero, ovación, dos orejas, dos vueltas al ruedo y saludo desde los medios. En su segundo, ovación y vuelta al ruedo. Miguel Ángel, en su primero, ovación y saludos desde los medios. En su segundo, ovación y vuelta al ruedo. «El Pirri», en su primero, ovación y vuelta al ruedo. En su segundo, una oreja y salida a hombros, junto con «Morenito de Córdoba».

En Sevilla se lidiaron el domingo novillos de Natera, que dieron regular juego. Baldomero Ortega, aplaudido en uno y silencio en el otro. Vicente Valentino, buena faena para varios pinchazos en su primero y aplausos en el quinto. Luis Parra, «Parrita», valiente en uno y pitos en el otro.

En Soria se corrieron, el domingo 28, novillos de Ignacio Sánchez y Sánchez. Manolo Sevilla, en su primero, división de opiniones. En su segundo, dos orejas y rabo. Manolo Marqués, en su primero, ovación y vuelta. Pitos al toro. En su segundo, aplausos y pitos al toro. Victoriano Roger, en su primero, ovación, vuelta y saludos desde los medios. En su segundo, ovación y salida a los medios.

En Utrera se lidiaron, el día de San Pedro, cinco novillos de Hidalgo, Martín y Molina.

Antonio Méndez, bien y vuelta al ruedo. Juanito González, dos orejas y vuelta, saliendo a hombros. Manolo Suárez, mejicano, cortó dos orejas y dió la vuelta. Francisco Orozco, de Dos Hermanas, deficiente, oyendo pitos. Manuel Sotomayor, de Utrera, tres avisos.

En Valencia se celebró, el día de San Pedro, una novillada con cinco novillos de Escobar y uno de Bernardino Jiménez. Domingo, en su primero, oyó un aviso. En el segundo, faena con pases por alto, para dos medias y descabello a la cuarta. Al sexto, que mató por cogida de Jimeno, le da unos pases por la cara para media ladeada, cinco pinchazos y media estocada. Villanueva, división de opiniones y mal. Pasó a la enfermería, donde se le aprecia la fractura de la primera falange del dedo anular de la mano derecha. Pronóstico menos grave. Jimeno, ovación, dos orejas y rabo. En la enfermería se le apreciaron contusiones en todo el cuerpo que le impidieron continuar la lidia. Pronóstico leve.

En Vigo, el día de San Pedro, y con lleno comple-

to tuvo lugar la inauguración de una plaza de toros provisional, lidiándose seis novillos de Sánchez Caballero, de Salamanca. Agustín Yatogo, «el Japonés», escuchó división de opiniones en su primero y cortó dos orejas en el segundo. «Carnicerito de Palma» tuvo suerte con el pincho. Joaquín Bernardó cortó dos orejas en su primero y ovacionado en el que cerró plaza.

En Zalamea la Real se lidiaron el domingo novillos de don Diego Garrido. Moreno, muy bien en sus dos toros. En el segundo, oreja y vuelta al ruedo. Chamaco cortó oreja en los dos suyos.

SUSPENSIONES

A consecuencia de la lluvia fueron suspendidas las corridas anunciadas en La Coruña y en León.

También se suspendió la de Segovia por no hallarse «Jumillano» en condiciones de torear. Se celebrará, con el mismo cartel, el día 12 del corriente mes de julio.

«PEDRES» SUFRE UN ACCIDENTE DE AUTOMOVIL

En el dispensario de la Cruz Roja de Medina del Campo fueron asistidos facultativamente el matador de toros Pedro Martínez, «Pedrés», y los toreros de su cuadrilla, José Flores, Pedro Álvarez y José Martínez, por haber sufrido un accidente de automóvil en las inmediaciones de Mota del Marqués.

El vehículo que ocupaban, debido al mal estado de la carretera por la tormenta, chocó contra un árbol.

«Pedrés» fué curado de heridas de carácter leve; José Flores tuvo menos fortuna y resultó con fractura de la pierna izquierda; los dos restantes sufrieron diversas heridas de pronóstico reservado.

Después de curados, en automóviles, continuaron viaje a Madrid.

EL MONUMENTO A «MANOLETE»

Nuevamente ha quedado desierto el concurso para la erección del monumento a «Manolete» en la ciudad de Córdoba. El jurado se reunió el día 25, presidido por el señor alcalde, asistiendo don José Francés, secretario de la Real Academia; don Secundino Zuazo, arquitecto; don Jacinto Figueras, don Enrique Lafuente Ferrari, profesor de la Escuela de Bellas Artes. Examinados los proyectos presentados por el escultor Laviada y por el escultor Vasallo, se conceptuó que no reúnen las condiciones señaladas, declarándose desierto el concurso y acordándose al mismo tiempo indemnizar a los artistas autores del proyecto con 50.000 pesetas. La ejecución de la obra la determinará el Ayuntamiento cordobés. El Jurado se limitó a destacar la calidad artística de la obra realizada por el escultor señor Laviada.

LOS CONTRATOS DE JULIO APARICIO

Julio Aparicio, decidido a ser uno de los diestros que sumen más corridas toreadas a la hora de hacer el escalafón de la temporada, ha firmado con Pablo Martínez Elizondo, «Chopera», varias corridas para torear en las plazas del importante circuito del empresario vasconavarro.

JUNTA DEL MONTEPIO

La Asociación Benéfica de Auxilios Mutuos de Toreros celebró su Junta general bajo la presidencia de Antonio Bienvenida.

Fuó elegido vicepresidente de la entidad el matador de toros Jerónimo Pimentel. Se estudiaron varios asuntos de trámite y se acordó resolver favorablemente para el personal facultativo un expediente acerca de asistencia médica a los asociados.

Antonio Bienvenida dió cuenta a la Junta de sus gestiones para allanar las dificultades que surgen para la celebración de la corrida del Montepío, que se efectuará en Madrid, como es tradicional en la vida de la entidad.

GESTIONES HISPANOMEJICANAS

Las conversaciones sobre el nuevo convenio taurino siguen adelante, y se han designado ya los toreros que llevarán las gestiones a buen fin. Por parte de los diestros aztecas figurarán en la ponencia los matadores Jesús Córdoba, «El Ranchero» y Manuel Márquez, y por los diestros españoles, Luis Mata, «Niño de la Palma», «Nacional» y Manolo Cano.

Les deseamos un feliz éxito en el planteamiento y resolución del acuerdo.



Consultorio Taurino

R. H. S.—Manzanares Las corridas celebradas en (Ciudad Real). Bilbao desde 1900 a 1936 con motivo de las fiestas que en dicha villa se verificaban antes el día 2 de mayo y domingo inmediato (anterior o posterior) a tal fecha fueron las siguientes:

Año 1900. Día 29 de abril. «Conejito» y Montes, toros de Villamarta, y día 2 de mayo, «Conejito», Montes y Ricardo «Bombita», toros de Carreros.

Año 1901. Día 28 de abril. Los hermanos Emilio y Ricardo «Bombita», con toros de Otaolaurruchi, y día 2 de mayo, los mismos diestros con reses de Teodoro Valle.

Año 1902. Día 2 de mayo, Mazzantini y «Saleri», toros de dicho Teodoro Valle, y día 4 de mayo, Mazzantini y «Lagartijo Chico», ganado de Conradi. En ambas corridas hubo un toro de gracia que fué estoqueado por «Mazzantinito».

Año 1903. Días 2 y 3 de mayo, las dos tardes Mazzantini y «Lagartijillo», éste en sustitución de Antonio Fuentes, que estaba herido por una cornada que sufrió en Madrid.

Año 1904. Días 1 y 2 de mayo. Ricardo «Bombita» y Rafael «el Gallo» en las dos corridas, con toros de Saltillo y de Teodoro Valle, respectivamente.

Año 1905. Día 30 de abril. Antonio Montes y «Cocherito», toros de Peñalver. La del día 2 de mayo, con los mismos matadores, se suspendió a causa de la lluvia.

Año 1906. Días 2 y 6 de mayo. «Cocherito» y «Pepete III» las dos tardes, con toros de Biencinto y de Palha, respectivamente.

Año 1907. Días 2 y 3 de mayo. En ambas tardes, Antonio Fuentes y «Machaquito», con toros de Miura el primer día y del duque de Veragua el segundo.

Año 1908. Día 2 de mayo. Vicente Segura y «Moreno de Alcalá», toros de Otaolaurruchi, y día 3, los dos citados diestros y Francisco Martín Vázquez toros de Villagodio.

Año 1909. Día 2 de mayo. Ricardo «Bombita» y «Manoleta», toros de Pérez Tabernero, y día 9, «Cocherito» y «Chiquito de Begoña», toros de Peláez.

Año 1910. Las corridas anunciadas para los días 1 y 2 de mayo fueron suspendidas a causa de la lluvia y no pudieron celebrarse hasta los días 5 y 15 de dicho mes, con estos carteles: la primera, Vicente Pastor y «Cocherito», toros de Arribas, y la segunda, Vicente Pastor, «Pepete III» y «Chiquito de Begoña», toros de Surga.

Año 1911. Días 30 de abril y 2 de mayo, «Machaquito» y «Cocherito», toros de Peláez y de Gama, respectivamente.

Año 1912. Días 2 y 5 de mayo. En las dos tardes Ricardo «Bombita» y «Cocherito», con toros de Pérez Tabernero el primer día y de Vicente Martínez el segundo.

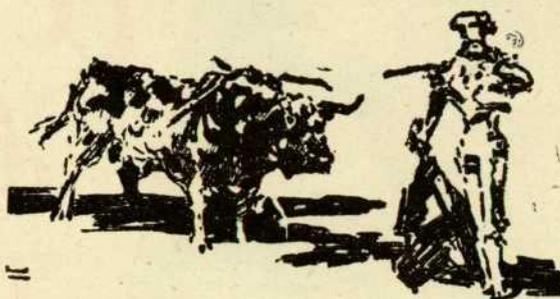
Año 1913. Día 1 de mayo. Vicente Pastor, «Cocherito» y «Torquito», toros de Peláez. La del día 2 se suspendió por lluvia.

Año 1914. Días 2 y 3 de mayo. Las dos tardes «Cocherito», «Torquito» y Paco Madrid, con toros de Gregorio Campos y de Medina Garvey, respectivamente.

Año 1915. Día 2 de mayo. «Cocherito», Gaona y Luis Freg, toros de Urcola. La dispuesta para el día 9 no pudo efectuarse hasta el 16, con Vicente Pastor, «Cocherito» y Gaona y toros de Nandín.

Año 1916. Día 30 de abril. Pacomio Peribáñez, «Saleri II» y Florentino Ballesteros, toros de Carvajal, y día 2 de mayo, Joselito y Belmonte, toros de Salas.

Año 1917. Día 2 de mayo, «Cocherito», Joselito y Belmonte, to-



ros de Carvajal, y día 6, Joselito y Belmonte, toros de Contreras.

Año 1918. Días 2 y 5 de mayo. «Cocherito», Joselito y «Saleri II», los dos días, con toros de Guadalest y de Carvajal, respectivamente.

Año 1919. Día 2 de mayo. «Cocherito» y Belmonte, toros de Albaserrada, y día 4, «Cocherito» y «Fortuna», toros de Carvajal.

Año 1920. Día 3 de mayo (suspendida por lluvia el día 2). Joselito y Belmonte, toros de Tamarón, y día 9, Belmonte, «Fortuna» y «Varelito», toros de Albaserrada.

Año 1921. Día 1 de mayo. «Fortuna», «Chicuelo» y «Joseito de Málaga», toros de Félix Moreno, y día 2, Luis Freg, «Chicuelo» y «Joseito de Málaga», toros de José García (Aleas).

Año 1922. Día 1 de mayo. «Fortuna», Granero y Marcial Lalanda, toros de Félix Moreno, y día 3 (suspendida el 2), La Rosa, Granero y Marcial Lalanda, toros de Vicente Martínez. (Continuará.)

M. P.—Lantejuela (Sevilla). Las corridas y novilladas celebradas en Osuna el día 14 de mayo con motivo de su feria, desde el año 1940 al actual, fueron las siguientes:

Año 1940. Novillada con Pepe Luis Vázquez, Paco Casado y Juan Doblado, reses de Conradi.

Año 1941. No aparece registrado nada.

Año 1942. Novillada con «Torerito de Triana», «Yoni» y M. Vázquez, novillos de Federico.

Año 1943. Novillada con «Torerito de Triana», Miguel del Pino y «Gitanillo Chico», reses de J. Cruz.

Año 1944. Novillada con Luis Miguel Dominguín, Rafael M. Vázquez y Navarro, ganado de E. González.

Año 1945. Corrida de toros, con Pepe Luis Vázquez, Arruza y Montani, ganado de Pérez de la Concha.

Año 1946. Novillada con la rejoneadora Conchita Cintrón y los diestros Rafael Vázquez y «Chicuelo» (hijo), ganado de Casado. (Se suspendió por lluvia en el tercer novillo).

Año 1947. Novillada con Manolo González, «Gallito de Dos Hermanas» y J. Bienvenida, reses de Centurión.

Año 1948. Novillada con Manolo González, Pablo Lalanda y «Diamante Negro», más el rejoneador Anastasio, novillos de Enriqueta de la Cova.

Año 1949. No aparece resgistrado espectáculo alguno.

Año 1950. Novillada con Rafael Soria, Aparicio y «Litri», novillos de Hidalgo.

Año 1951. Corrida con A. Vázquez, Manolo González y Rafael Ortega, toros de Esteban González.

Año 1952. Corrida con Capetillo, Martorell y Aparicio, toros de Concha y Sierra.

Y año 1953. Corrida con Jesús Córdoba, Antonio Ordóñez y Manolo Vázquez, toros de Concha y Sierra también.

F. de P.—Cádiz. Las corridas efectuadas en esa ciudad con motivo del centenario de las Cortes Constitucionales fueron estas dos: el 4 de octubre actuaron «Machaquito», Rafael «el Gallo», Gaona y «Gallito» con ocho toros de Saltillo, y el día 5 dieron cuenta los dos «Gallo» de seis toros de don Eduardo Miura.

Aparte estas dos corridas, se celebraron en aquel año 1912 dos más: una, el 6 de junio, con Vicente Pastor y «Cocherito» y toros de Salas, y otra el 11 de agosto, con Rafael «el Gallo» y Francisco Martín Vázquez y toros de Carvajal.

T. A.—Perpiñán (Francia). Las corridas de toros hacen tan excelente maridaje con el progreso como los productos lácteos con el vino de Rioja. Van estrechamente unidos, monsieur. A este propósito, escribió ya don José Fernández Bremón, en el año 1898, y en La «Ilustración Española y Americana» (que, dicho sea entre paréntesis, era tan buena como la francesa), un trabajo muy curioso que terminaba con estos cuatro versos:

A la Plaza de toros
voy, vida mía
como ya no hay calesas,
voy en tranvía.

Hoy podría decir que va en automóvil o en el Metro, de manera es que cádate aquí al referido progreso y a los toros haciendo las mejores migas del mundo.

A. J.—Ciudad Real. En el año 1920 se celebraron en Puertollano estas dos corridas: el 3 de mayo estoquearon «Chiquito de Begoña», «Torquito» y «Pacorro», seis toros de Terrones (Juan Sánchez), y el día 4 dieron cuenta «Torquito», Paco Madrid y «Larita» de otros seis de la Viuda de Félix Gómez. No disponemos de espacio para dar cuenta del resultado de tales corridas con la minuciosidad que solicita.

B. P.—Murcia. El toro «Gasparito», de la ganadería de Samuel Hermanos, se lidió en Albacete el 14 de septiembre del año 1924, en una corrida de la que fueron matadores Manuel Belmonte, Ignacio Sánchez Mejía y «Rodalito». Era negro, bragado, y ostentaba el número 19; de salida remató en las tablas y rompió la barrera por dos puntos; tomó ocho puyazos, derribó en todos los encuentros y dejó en el redondel nada menos que siete caballos para el arrastre. No, señor; entonces no se había implantado todavía el peto protector. Fué ovacionado por el público durante toda la lidia, y la Empresa ordenó que le cortaran la cabeza para conservarla.

LA ESPADA DE BERNARDO

El banderillero José Martín, «Taravilla», de la cuadrilla de «Lagartijo», igual que otros rehileteros antiguos, solía actuar como matador de novillos en Plazas de poca importancia si se le presentaba una oportunidad. Actuando una vez como tal estoqueador, y al habérselas con un toraco que a él le parecía lidiabile, no hacía más que enseñarle la espada y huir. Pasó el tiempo, volvió el bicho al corral después de los tres avisos, se produjo gran escándalo y «Taravilla» dió en la cárcel con su saleroso cuerpo, donde hubo de preguntarle uno de sus guardianes: —¿Por qué le enseñaba usted la espada al toro? —Pues porque le decía: «La verás, pero no la catarás.»



El señorío
del
Toreo...

... hasta cuando se ironiza contra la hermosa Fiesta de toros se pone freno señorial a lo que puede ser chabacana caricatura.

Los picadores, desde que perdieron su alta alcurnia de mimados de la Fiesta, han sido blanco de ironías, burlas y no diremos de pullas, porque ellos son los que deben manejarlas.

En este admirable dibujo un artista ha recogido, exaltándolo con la agilidad y arte de su lápiz y buril, la miseria física del jaco que, empujado por el monosabio, va al toro, a un toro para torero modesto, zancón, escurrido y con un paraíso para afeitadores en el testuz. Ante esa tremenda leña, el del castoreño duda; el caballo, maltrecho y esmirriado, se niega a caminar, y, para avivar esta prudecia, del cielo viene un tomate y una botella, el uno proyectil de aviso de fogueo y el otro obús contundente.

Irónica página que en esta galería no podía faltar, y más si su realización es un curso de señorial ironía y magnífico dibujo.

(Del archivo del Cond. de Colomb.)

Y el coñac del señorío
Centenario

